



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**UN ACERCAMIENTO A LA MASCULINIDAD
TRADICIONAL PARA COMENZAR SU
DECONSTRUCCIÓN. PROPUESTA DE
INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA:
“PIENSA EN TI... SOBRE MASCULINIDADES”**

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN SOCIAL**

ADRIÁN BASTIÁN BORREGUERO

Palencia. Junio de 2015

Agradecimientos:

A mi madre por enseñarme a superarme y a estar alegre y motivado.

A mi padre por mostrarme “el otro lado de las cosas”.

A Nacho, porque le quiero.

A la Fundación JuanSoñador y a Programa Horizonte, por atreverse a soñar conmigo y por los sueños que cumplo cada día desde que volví a nacer. Especialmente a unas compañeras tan *generosas*: Natalia, Merche, Sara...

A Alicia H. Puleo, por su paciencia y dedicación como tutora y por inspirar mis ideas.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	5-7
	A. Objetivos	5
	B. Justificación y explicación	6-7
II.	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	8-33
	A. El sistema de “sexo-género” y la necesidad de incorporar a los hombres en la lucha por la igualdad	8-15
	B. Análisis de la violencia masculina: apuntes sobre naturaleza y cultura	16-21
	C. Construcción de la masculinidad social tradicional	22-27
	D. Mecanismos de mantenimiento de la dominación	28-33
III.	PROPUESTA DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA	34-66
	A. CONTEXTO	34-35
	B. OBJETIVOS	35
	C. METODOLOGÍA	36-38
	D. ACTIVIDADES	39-64
	E. LIMITACIONES Y ALCANCE	65-66
IV.	CONCLUSIONES	67-68
V.	REFERENCIAS	69-71
VI.	ANEXOS	72-103

RESUMEN

El patriarcado es un sistema que roza la perfección en el sentido de que se retroalimenta y reinventa continuamente, pero los estudios feministas mostraron ya hace tiempo que se trata de un sistema opresor especialmente sobre las mujeres, aunque también sobre hombres. El feminismo ha impulsado el ejercicio de los derechos de las mujeres, pero sin el compromiso de la otra mitad de la humanidad, es imposible convivir en un mundo realmente igualitario.

El análisis de la cuestión muestra la enorme complejidad que este sistema ha desarrollado en toda la estructura social: de lo común a lo particular, de lo consciente a lo inconsciente, entre la razón y la emoción. Esto dificulta sobremanera los grandes cambios a corto y medio plazo. Sin embargo, existen puntos débiles por los que comenzar a deconstruir el patriarcado para proponer a los hombres una nueva forma de relacionarse con el mundo.

Palabras clave: género, patriarcado, masculinidad, violencia, estatus de género.

1

ABSTRACT

Patriarchy is an almost perfect system, in a sense that continually feeds and reinvents itself, but feminist studies shown long ago, that is an oppressive system, specially on women, but also on men. Feminism have driven the exercise of women rights, but without the other half of mankind it is not possible to live in an actual egalitarian world.

The analysis of this matter shows the huge complexity this system has developed in the whole social structure: from common to particular, from conscious to unconscious, between reason and emotion. This greatly hinders the major changes in short and medium term. However, there are weak spots to start to deconstruct patriarchy in order to propose men a brand new way the world relates.

Keywords: gender, patriarchy, masculinity, violence, gender status.

I. INTRODUCCIÓN

A. OBJETIVOS

Fin último:

- Promover la igualdad de género entre los/as destinatarios/as de Programa Horizonte (Fundación JuanSoñador en Valladolid) y así contribuir a la justicia social entre hombres y mujeres a través de la educación, acabando con las relaciones de dominación de un sexo sobre otro y promoviendo personas más libres.

Objetivos generales y específicos:

- Revisar los estudios de género en busca de explicaciones científicas multidisciplinares al comportamiento masculino de dominación.
 - Adquirir documentación relevante y actual en materia de género y masculinidades.
 - Analizar, resumir y discutir dicha documentación, plasmándolo en el presente trabajo.
 - Obtener una perspectiva fundamentada que permita la comprensión de las dimensiones del problema para estar así en disposición de diseñar propuestas educativas de calidad.
- Realizar una propuesta educativa atractiva y potente que fomente la igualdad de género en grupos de hombres adolescentes y jóvenes.
 - Revisar el marco teórico en busca de la metodología y los temas más importantes sobre los que diseñar las actividades, asegurando así la fundamentación de la propuesta educativa.
 - Tener en cuenta el colectivo y el contexto específicos en que se propone ejecutar el proyecto.
 - Diseñar actividades que fomenten un cambio hacia la igualdad.
 - Incorporar los resultados al proyecto *Gritando al Mundo* con vistas a su ampliación y mejora.

B. JUSTIFICACIÓN Y EXPLICACIÓN

La elección del tema está justificada, en primer lugar, por las desigualdades existentes entre hombres y mujeres por el mero hecho de nacer con uno u otro sexo, y por las violencias que éstas reciben de ellos.

Eva Antón y Laura Torres (Torres y Antón, 2006) introducían así su obra *Lo que Vd. debe saber sobre: violencia de género*:

En los inicios del siglo XXI la violencia contra las mujeres sigue manifestándose activamente en cualquier lugar del mundo. Mujeres y niñas, en cualquier escenario geográfico, cultural o económico, están en riesgo de ser objeto de algún acto de violencia por su pertenencia al sexo femenino, y de ellas, una de cada tres sufrirá alguno a lo largo de su vida. Humillaciones, golpes, abusos sexuales, prostitución forzada, mutilaciones sexuales, acosos, violaciones, maltratos y asesinatos, son diferentes manifestaciones de la violencia más global y más local: la violencia basada en el *género* (p. 6).

Además, la propia Laura Torres (2010) afirma que

Este desequilibrio de poder se traslada a las relaciones sociales y se manifiesta en la violencia que sufren muchas mujeres en todo el planeta en sus relaciones afectivas, en el empleo, en la violencia perpetrada por el Estado, etc., pero la raíz del problema se halla en la desigualdad de género que informa la propia organización social (p. 16).

Se han publicado miles de obras sobre violencia de género dedicadas a las víctimas; también existen muchas dedicadas a los agresores. Pero el trabajo preventivo con los hombres es esencial para evitar este tipo de violencia, y en consecuencia es necesario realizarlo a todas las edades, en lo global y en lo local, con el apoyo de la investigación.

Como veremos a lo largo del marco teórico, los hombres son educados bajo un mismo molde: una armadura muy rígida que enseña la dominación y conduce en demasiadas ocasiones a la violencia. Quienes tratan de escapar de ella se enfrentan a duras sanciones sociales y además no suelen encontrar referentes que les protejan y muestren nuevos caminos que seguir. Pero todo esto es solo una concepción arbitraria de la masculinidad que es necesario empezar a desmontar para formar personas más libres y contextos más igualitarios.

Uno de los sectores de la sociedad que más se ha estancado en este sentido son los colectivos en riesgo de exclusión social. Mientras el resto de la población ha avanzado, éstos han seguido manteniendo estructuras especialmente rígidas, con estereotipos muy marcados y fuertes relaciones de dominación y posesión de las mujeres.

La Fundación JuanSoñador dedica su labor educativa precisamente a adolescentes y jóvenes en situación de riesgo de exclusión, y desde 2013 lleva a cabo el proyecto *Gritando al Mundo*¹, en el que realiza talleres de intervención educativa para el fomento de la igualdad de género con grupos mixtos (mujeres y varones) de adolescentes y jóvenes. Uno de los puntos de mejora detectados a lo largo de su recorrido es la necesidad de implicar a los hombres en la lucha por la igualdad, ya que sin ellos, conquistarla se convierte en una tarea sencillamente imposible.

Mi compromiso personal con la igualdad de género, el hecho de haber nacido varón, así como mi participación en dicho proyecto, han hecho que escoja este tema como Trabajo de Final de Grado. En él, recorreremos la bibliografía de algunos de los autores y autoras más relevantes en materia de masculinidades, para después realizar una propuesta de intervención socioeducativa basada en sus aportaciones, diseñando, así, un nuevo bloque de trabajo sobre masculinidades para el ya mencionado proyecto *Gritando al Mundo*.

¹ En el cual he participado en la intervención directa y en la publicación del libro de actividades coordinado por Natalia Sanz (2013).

II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A. EL SISTEMA DE “SEXO-GÉNERO” Y LA NECESIDAD DE INCORPORAR A LOS HOMBRES EN LA LUCHA POR LA IGUALDAD

En la naturaleza humana es universal el hecho de dar por supuesto lo que mejor se conoce sin cuestionarlo. Por eso [...] algunos de los replanteamientos más profundos de nuestro pensamiento, surgen muchas veces al ser confrontados con lo obvio.

(Miedzian, 1995, p. 35)

Como señaló Paul Ricoeur, Nietzsche, Marx y Freud fueron los “maestros de la sospecha”. Los tres habrían cultivado una *hermenéutica de la sospecha*, concepto filosófico que «hace referencia a aquellas teorías que suponen que, por debajo de nuestra aparente racionalidad y voluntad libre, hay elementos que dirigen nuestra acción sin que lo advirtamos» (Puleo, 2013, p. 2). El subconsciente², la voluntad de poder³ y la clase social⁴, respectivamente, son los conceptos que esos autores estudiaron. Pero como sostiene Alicia Puleo, existiría un cuarto elemento a tener en cuenta que ha pasado desapercibido durante gran parte de la historia del pensamiento. Se refiere al concepto de *género*, y «su sospecha es que la asignación social de sexo tiene que ver con la forma en que pensamos, sentimos y actuamos» (Puleo, 2013, p. 2).

El concepto de *género* ha sido el que ha dado alas a la utopía de la igualdad de género, ya que ha servido para desmontar la idea de que lo que *debían ser* los hombres y las mujeres venía dado por las leyes de la naturaleza. Este concepto, completamente validado por las ciencias sociales y los estudios feministas, supone un salto cualitativo a la hora de entender el mundo y las relaciones sociales. Significa reconocer el poder de la educación, puesto que recalca el carácter social y construido de la desigualdad entre sexos, cuestionando que las diferencias biológicas justifiquen desigualdades en las relaciones sociales.

² La conciencia se engaña por la represión del inconsciente.

³ La conciencia se falsea por el resentimiento del débil.

⁴ La conciencia se enmascara por intereses económicos. Teoría de la alienación.

Simone de Beauvoir, fue una autora clave en el desarrollo de este término. Como filósofa existencialista, pensaba en la vida humana como una construcción en la que las personas tienen derecho a elegir. Por eso, «al observar la riqueza de opciones vitales permitidas a los varones y compararla con la maternidad concebida como único destino de las mujeres occidentales de su época, llegó a la conclusión de que la sociedad construye la feminidad impidiendo a la mitad de los seres humanos el pleno desarrollo de sus potencialidades» (Puleo, 2013, p. 5). Su famosa afirmación *no se nace mujer, se llega a serlo*, reivindica precisamente el derecho de las mujeres a elegir.

Otra gran pensadora y escritora que contribuyó a desestabilizar el sistema patriarcal fue Betty Friedan. A ella debemos el concepto de *la mística de la feminidad*, derivado de su obra homóloga, mediante la que critica el modelo artificial e impuesto que se adueñó de la sociedad estadounidense del momento.

De acuerdo con la mística de la feminidad, la mujer no tiene otra forma de crear y de soñar en el futuro. No puede considerarse a sí misma bajo ningún otro aspecto que no sea el de madre de sus hijos o esposa de su marido (Friedan, 1965, p. 78).

Como afirmó Lili Álvarez en el prólogo a la edición española de la obra (Friedan, 1965), la mística de la feminidad es una «bonita mentira» que procura «recluir a la mujer dentro del círculo hogareño, reducida así a la rutina de sus faenas invariables y a participar en el avance del mundo, no por sí misma, sino tan solo a través del marido y de los hijos» (Friedan, 1965, p. 11). De este modo, hace referencia a que Friedan se dio cuenta de la mentira que se había perpetuado en el tiempo, de un modelo que a fuerza de repetirse había sido interiorizado y asumido por la mujer americana como su única forma de existir.

A la mujer se le enseñó a compadecer a aquellas mujeres neuróticas, desgraciadas y carentes de feminidad que pretendían ser poetas, médicos o políticos. Aprendió que las mujeres verdaderamente femeninas no aspiran a seguir una carrera, a recibir una educación superior, a obtener los derechos políticos, la independencia y las oportunidades por las que habían luchado las antiguas sufragistas. [...] Miles de voces autorizadas aplaudían su feminidad, su compostura, su nueva madurez. Todo lo que tenían que hacer era dedicarse desde su más temprana edad a encontrar marido y a tener y criar hijos (Friedan, 1965, pp. 29-30).

Refiriéndose al “problema que no tiene nombre” del que las mujeres se quejaban – frustración psicológica derivada de la reclusión al ámbito doméstico–, Betty Friedan observó que la mística de la feminidad había logrado enterrar en vida a millones de mujeres.

Las obras de Beauvoir y Friedan fueron importantísimas en el mundo occidental para comenzar a liberar a las mujeres de las cadenas invisibles que les ataban a un modo de vida predeterminado y no les permitía aspirar prácticamente a ninguno de sus sueños. La herencia más valiosa que han dejado al mundo occidental es la igualdad formal. Actualmente, existe el derecho de las mujeres a aspirar a sus sueños de forma mucho más tangible, y el avance hacia esa igualdad ha sido el mérito de mujeres valientes como ellas, que gracias a sus aportaciones rompedoras han conseguido que las mujeres occidentales disfruten recientemente de muchos de los derechos a los que se les había impedido acceder.

Por otra parte, la lógica nos lleva a pensar que, del mismo modo, tampoco se nace varón (sino que se llega a serlo), ya que «tanto hombres como mujeres somos construidos por una serie de mandatos y modelos, por un mundo de lo simbólico en el que estamos inmersos» (Puleo, 2013, p. 5), de modo que “el varón no es menos un producto social de lo que lo sea la mujer” (Marqués, 1991, p. 40).

Sin embargo, como argumenta Ana de Miguel, «en cuanto rascas un poco las cosas no han cambiado tanto. Ni en la esfera pública ni, mucho menos, en la esfera privada» (de Miguel, 2008, p. 30). Y es que, en este progreso, la identidad masculina ha permanecido muy estática en comparación con la femenina.

Salvo raras excepciones, en los avances feministas no ha habido apenas participación, implicación ni cambios significativos de los hombres, lo cual ha generado un estancamiento en el camino hacia la igualdad. Así, no es extraño pensar que autoras como Ana de Miguel (2008) denuncien que la situación real de muchas mujeres sea de dobles y hasta triples jornadas.

Resumiendo la situación: «si el sexismo⁵ está en momentos bajos no ocurre lo mismo con el androcentrismo⁶» (de Miguel, 2008, p. 30). Es decir, que aunque el machismo no sea tan explícito como antes, se sigue viendo el mundo con los ojos del hombre – dominante–, lo cual conlleva la dominación de las mujeres.

Como sostiene Alicia Puleo (2013), precisamente «la crítica al mundo de lo simbólico ha advertido un aspecto más oculto e insidioso de la discriminación: el androcentrismo» (p. 7). Mediante él, de forma consciente o inconsciente se otorga al punto

⁵ Prácticas y actitudes que promueven el trato diferenciado de las personas en razón de su sexo.

⁶ Concepción de la realidad que parte de la idea de que la mirada masculina es la única posible y universal, por lo que se generaliza para toda la humanidad.

de vista masculino una posición aparentemente neutral en la propia visión del mundo, de la cultura y de la historia. Pero del mismo modo que la Antropología necesitaba acabar con el etnocentrismo⁷ para hallar una verdad más completa, el Feminismo en su vertiente analítica necesita terminar con esta visión fragmentada de la realidad (exclusivamente masculina) para proponer, en su vertiente práctica, opciones más justas que garanticen una igualdad real de oportunidades.

Por todo ello, es necesario que los hombres *bajen del trono* —lo cual supondría un alivio en muchos aspectos y la oportunidad de desarrollarse integralmente como personas—. De lo contrario, las mujeres que intenten escalar en la estructura social seguirán estrellándose contra el techo de cristal⁸ que les impide la igualdad real de oportunidades. Dicho de otra manera, las luchas feministas han llevado a una igualdad formal que ha permitido a muchas mujeres desarrollar aspectos de sus vidas que antes no contemplaban, pero para avanzar hacia una igualdad definitiva es necesaria la implicación de la otra mitad de la población: los hombres.

Al igual que de Miguel (2008, p. 32), este trabajo es abordado «con la convicción de que cuando se llega a conocer realmente lo que es el feminismo, [...] la mayor parte de las mujeres y también de los hombres están de acuerdo» con él. «Pero también con la certeza de que por todo lo que implica de revisión y cuestionamiento de la propia identidad y de las relaciones más estrechas y personales, para muchas (y más aún para muchos) es mejor no ver» (de Miguel, 2008, p. 32).

Las revoluciones siempre han surgido de los grupos oprimidos⁹, ya que sus imperiosas necesidades les obligaban a reclamar lo que les fue restringido. Por tanto, estamos ante una paradoja difícil de resolver a la hora de mover a los hombres al colectivo oprimido, ya que, por un lado, la masculinidad hegemónica promueve la dominación de las mujeres, por lo que los hombres no son el grupo relativamente más oprimido; pero por otro, los rígidos moldes que componen esa misma masculinidad impiden a los hombres ser libres —en este sentido cabe recordar que el hecho de «que los varones estén en la situación dominante no quiere decir que sean felices» (Marqués, 2008, p. 44)—.

⁷ Perspectiva que analiza el mundo con los ojos de la propia cultura.

⁸ A la vista están los datos del bajísimo acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad en las empresas, por ejemplo.

⁹ Al menos relativamente, ya que quien no tiene cubiertas sus necesidades más básicas no piensa más que en cubririrlas.

Otro de los problemas o dificultades de tratar el tema de la igualdad de género sigue siendo visibilizar y clasificar como injusta esta desigualdad, ya que existe una «fuerte y continua reacción ideológica en contra del feminismo» (de Miguel, 2008, p. 35). Ana de Miguel explica que la sociedad patriarcal continúa reproduciendo la ideología de la «naturaleza diferente y complementaria de los sexos como fundamento de la posterior adscripción a funciones diferentes en el orden social» (de Miguel, 2008, p. 29). Esto se hace explícito mediante la «imposición de normas de comportamiento diferentes según el sexo, y presenta la forma de una coacción porque difunde poderosas imágenes en torno a cuál es la identidad correcta, no desviada, de una chica y la de un chico» (de Miguel, 2008, p. 36). De este modo, aunque «en la actualidad las normas de la diferencia sexual no se difunden desde la ley, ni desde el estado, ni desde la educación formal», sí que hay una fuerte imposición forjada en el mundo de la creación (música, videoclips, cine, series, publicidad), que se difunde «desde los medios de comunicación de masas y genera unas poderosas industrias que ofrecen un consumo diferenciado para chicas y chicos», mostrando «cotilleo y amor romántico» para ellas, y «fútbol-motor-pornografía» para ellos (de Miguel, 2008, p. 36). Esto es especialmente alarmante en los tiempos que corren, donde los *mass media* están más presentes en nuestras vidas que nunca.

Centrándonos en los chicos, a ellos se les vende un modelo ideal al que aspiran llegar a ser –y en ese canon de belleza y de capacidades va incluida la sumisión de las mujeres, así como la de otros hombres o de la naturaleza–. Pero la realidad social en que vivimos imposibilita ser como ese modelo imaginario de hombre, ya que los diferentes tratados (Constituciones, Derechos Humanos, etc.), que todo el mundo entiende como deseables, van en una dirección opuesta a la de ese modelo de masculinidad.

Por tanto, ya que el canon de la masculinidad hegemónica no es ético, si nos paramos a reflexionar, la situación de los hombres está lejos de ser ideal. ¿Cuánto sufren los varones en su adolescencia por querer demostrar lo buenos que son en aquél deporte? ¿Cuántos han dejado de sentir ese tremendo cariño por un amigo, la complicidad y la confianza que tenían con él? ¿Cuántos chavales ven su autoestima seriamente dañada por no llegar a los cánones extremadamente rígidos que exige el molde patriarcal? ¿Cuánta delincuencia –y cuánto sufrimiento derivado de ella– existe por necesitar demostrar al mundo lo que destacan algunos chicos marginados en actividades socialmente no permitidas? ¿Cuánta violencia gratuita e injustificada ejercen contra mujeres, niños, niñas, animales, sociedades y ecosistemas? ¿Cuánta violencia sufren de sus iguales? ¿Cuántos

sentimientos no son capaces de expresar, y cuánto daño les provocan? Por otra parte, ¿cuántas mujeres están en casa recluidas, maltratadas de formas a veces incluso inimaginables, o diariamente frustradas por no hacer nada más en la vida que cuidar y limpiar lo que van dejando otros? Si realmente queremos un mundo en el que se cumplan los Derechos Humanos, ¿no deberíamos avanzar hacia un modelo de hombre pacífico y libre, que permita desarrollar todas sus capacidades humanas –entre las que se encuentran la empatía, el afecto o el cuidado– y tener una vida plena a la vez que permita desarrollar las capacidades y oportunidades de las/os demás, contribuyendo así a su felicidad?

Nos encontramos ante un problema muy complejo e invisibilizado en el que en primer lugar los/as profesionales de la educación tenemos que formarnos y tomar parte dada la influencia que ejercemos sobre los colectivos con los que trabajamos. Para ello, es necesario conocer en profundidad el *sistema sexo-género* o *patriarcado*, así como su aplicación en los hombres. Por tanto, en primer lugar vamos a explicar el esquema y el funcionamiento del mismo, para después pasar a analizar las características de la masculinidad, investigando y poniendo sobre la mesa algunas de las claves que permitan comprender por dónde empezar a desmontar este sistema.



Esquema de la profesora Alicia Puleo en la asignatura Género y Educación en Igualdad (UVa 2014-15)

El sistema patriarcal, también denominado de “sexo-género”, como todo sistema, tiene un conjunto de ideas, principios y elementos que conforman una teoría coherente y completa. Esos componentes en este caso contribuyen a la desigualdad entre hombres y mujeres.

Como vemos en el esquema (y en la realidad), el simple hecho de nacer varón o mujer en nuestra cultura hace que la sociedad nos exija una serie de tareas. La asignación se basa en el rango de género, que considera a los hombres superiores a las mujeres, y para su interiorización existe un proceso de socialización diferencial¹⁰ que pretende que esa distribución sea asimilada desde la más tierna infancia por todo un conjunto de elementos basados en diferentes instituciones públicas y privadas. Este sistema se tiende a perpetuar a través de la retroalimentación de sus elementos, así como por medio de mecanismos sutiles como la violencia simbólica y los micromachismos, y también mediante lo que Marta Fontela (2008) denominó la solidaridad interclases e intragénero, refiriéndose a la complicidad del poder entre los hombres, haciendo que todo este sistema aprendido parezca natural.

Más adelante hablaremos con detenimiento de algunos de estos conceptos. Pero para comprobar la diferencia con que se trata a los hombres y a las mujeres en nuestra sociedad podemos ver el siguiente cuadro sobre la desigual asignación de calificativos positivos/negativos que la sociedad otorga a los comportamientos según el sexo.

¹⁰ Es decir, distinguida por sexos.

Asignación de comportamientos en función del sexo de la persona

Cuando alguien se comporta así	Si es niña se dice que es	Si es niño se dice que es
Activa	Nerviosa	Inquieto
Insistente	Terca	Tenaz
Sensible	Delicada	Afeminado
Desenvuelta	Grosera	Seguro de sí mismo
Desinhibida	Pícaro	Simpático
Obediente	Dócil	Débil
Temperamental	Histérica	Apasionado
Audaz	Impulsiva, actúa sin pensar	Valiente
Introversa	Tímida	Piensa bien las cosas
Curiosa	Preguntona, cotilla	Inteligente
Prudente	Juiciosa	Cobarde
Si no comparte	Egoísta	Defiende lo suyo
Si no se somete	Agresiva	Fuerte
Si cambia de opinión	Caprichosa, voluble	Capaz de reconocer sus errores

Fuente: Vázquez, Norma. El ABC del género. Asociación Equipo Maíz (citado en Emakunde, 2008, p. 22).

Ya han señalado desde distintas posiciones Myriam Miedzian, Luis Bonino, Pierre Bourdieu, Josep Vicent Marqués o Alicia Puleo que el hecho de que para los hombres la masculinidad se viva como la forma natural y única de estar en el mundo (así como la feminidad para las mujeres), hace que sea muy difícil su deconstrucción.

Desde la década de 1990 ha habido grandes aportaciones teórico-científicas de estos/as autores/as que han sentado las bases para abordar la transformación social que la sociedad requiere, desde una perspectiva cultivada interdisciplinariamente, y cuyo análisis puede hacernos comprender el estado de la cuestión. Procedamos a él.

B. ANÁLISIS DE LA VIOLENCIA MASCULINA: APUNTES SOBRE NATURALEZA Y CULTURA

En 1991, en Estados Unidos, Myriam Miedzian publicó *Chicos son, hombres serán: cómo romper los lazos entre masculinidad y violencia*, un estudio en el que analizó la violencia y la agresividad como la forma en que los hombres se relacionan con las personas y el mundo, constituyendo una de las bases de la masculinidad tradicional. Así, hizo una crítica muy profunda a la sociedad estadounidense –y por extensión, a todo Occidente–, ofreciendo multitud de propuestas constructivas. Su estudio concluye en estas cuatro ideas clave, que yo tomo como premisas para este trabajo:

El tradicional debate excluyente entre naturaleza y cultura en relación con la violencia es simplista y obsoleto. [...]

La conducta de los seres humanos es tremendamente moldeable. [...]

Los seres humanos, especialmente los hombres, tienen una importante predisposición a comportarse violentamente. [...]

Los seres humanos, hombres y mujeres, tienen un significativo potencial para la empatía y el altruismo (Miedzian, 1995, pp. 364-368).

El prefacio de dicha obra es tajante: «necesitamos urgentemente abandonar los modos destructivos de pensamiento y conducta inspirados en valores anticuados y superados históricamente» (Miedzian, 1995, p. 24). La autora se refería a lo que, en honor a Betty Friedan, denominó “la mística de la masculinidad”. Es decir, al sistema de creencias, valores y actitudes masculinas que están llevando a la humanidad –y aunque no se dio cuenta, también al planeta– a su (auto)destrucción.

Con aportaciones de la psicología, la sociología, la antropología, las ciencias políticas, la endocrinología, la sociobiología, las comunicaciones, el derecho constitucional y la administración pública, la autora realizó un exhaustivo análisis de la cultura de la violencia masculina –que es su práctica totalidad¹¹–, señalando como indudable, pese a las resistencias que pueda haber para analizarlo, que es

¹¹ Los datos estadísticos sobre delitos en EEUU en 1989 muestran que el 88,6% de las personas detenidas por delitos violentos eran hombres, mientras que en España, en 1993, el mismo dato era del 94,8%. (Miedzian, 1991, p. 371–372).

La violencia de los hombres la que de forma abrumadora hace que muchos hombres y mujeres vivan, en nuestra sociedad, con temor al asesinato, la violación y los atracos; la que ha conducido a la muerte de millones de personas en las guerras; la que nos amenaza con la aniquilación nuclear (Miedzian, 1995, p. 38).

Para tratar de hacer visible el absurdo de esta forma de relación, la autora trata de dar la vuelta a la situación:

¡Imaginemos la reacción si cerca del noventa por ciento de todos los delitos violentos estuvieran cometidos por mujeres! [...] ¡Imaginemos las críticas que caerían sobre las mujeres por matarse entre sí de semejante manera! [...] Sin embargo, cuando un número desorbitado de hombres cometen delitos violentos, o cuando naciones lideradas por hombres se enzarzan ilimitadamente en conflictos armados, nadie piensa que estemos frente a un “problema de hombres” (p. 44).

Con esto, pretende mostrarnos que la violencia masculina es tan evidente que no nos damos cuenta de que está ahí, pero nos invita a reconocer esta violencia como un problema de los hombres, porque ello nos acercaría a una solución: «si dejamos de educar a nuestros niños en los valores de la mística de la masculinidad, nos encontraremos con hombres agradables, honestos y sensibles que harán lo que sea por evitar la guerra y la violencia» (Miedzian, 1995, p. 51).

Pero, ¿qué pasa exactamente para no percibir la violencia masculina? ¿Por qué no hay una movilización más grande? Probablemente, Pierre Bourdieu nos ayudaría a acercarnos a una comprensión de este hecho haciendo uso del concepto “violencia simbólica” que veremos en el último capítulo.

Ha pasado un cuarto de siglo desde la publicación de *Chicos son hombres serán* y aún sigue siendo extrapolable a la realidad a la que se refirió, así como lo sigue siendo, salvando las distancias, a la sociedad española y a casi todo Occidente. Para cerciorarse de ello, «baste con decir que toma diferentes formas y grados de intensidad en diferentes sociedades» y que en España, centrándonos en la violencia de género, cada semana hay al menos una víctima mortal a manos de su pareja o expareja, sumando un total de 52 mujeres asesinadas en 2002 y de 73 en 2010; que en ese mismo año (2002) se tomaron 34.537 medidas de seguridad para prevenir esos crímenes; que se contabilizaron 128.477 denuncias; y, lo que es aún más preocupante que según los organismos oficiales solo se denuncian un 10% de los casos reales (Torres y Antón, 2010).

Como trata de visibilizar Miedzian, «muchos de los valores de la mística masculina juegan un importante papel en la violencia criminal y doméstica, y conforman el pensamiento y las decisiones políticas de muchos de nuestros líderes». En este sentido, argumenta que «la mística masculina se manifiesta de forma diferente en diferentes ambientes pero el resultado es el mismo». Como ejemplos ilustrativos, muestra los homicidios como «principal causa de mortandad entre los jóvenes varones afro-americanos», derivados de la necesidad, para un adolescente de un gueto pobre de probar la hombría; de que «los accidentes de automóvil son la principal causa de mortandad entre los jóvenes varones blancos» como consecuencia de probar lo machos que son por poner un coche a 150 km/h; de la prueba de virilidad que es «mostrar hasta qué punto (los chicos) pueden ser tozudos apoyando una intervención militar innecesaria para la nación», lo cual en la guerra de Vietnam supuso la «muerte de, por lo menos cincuenta y ocho mil americanos, y de bastante más de un millón de vietnamitas»; o de que «los hombres que dirigen los planes nucleares» tengan suficientes cabezas nucleares como para «destruir la (antigua) Unión Soviética centenares de veces» (Miedzian, 1995, p. 26).

«Si queremos reducir la violencia significativamente y de forma duradera, solo lo podemos conseguir mediante un esfuerzo continuado e inasequible al desaliento» (Miedzian, 1995, p. 365). Un trabajo preventivo o desalentador de la violencia está más que justificado si tenemos en cuenta que «existen razones para creer que los hombres como grupo tienen un potencial biológico para la violencia mayor que el de las mujeres»¹². Como sugirió Anke Ehrhardt –investigadora de renombre internacional en el campo del desarrollo sexual y el sexo en la infancia, adolescencia y adultez– en la entrevista que concedió a Miedzian para su estudio (1995), «las diferencias biológicas entre hombres y mujeres no van más allá de una tendencia general en los niños a más acción física, más asertividad y a jugar más a hacer el bruto» (p. 85). Es decir, que solo podemos hablar de la violencia masculina como una predisposición, nunca como una relación causa-efecto, de manera que «los hombres como grupo son más agresivos, pero algunos no son más agresivos que la mayoría de las mujeres» (p. 96). Además, Money y Ehrhardt defienden que los factores ambientales podrían influir sobre los niveles de testosterona, por lo que la influencia cultural sería clave para la realización de actos violentos, y podrían contribuir (o

¹² En este sentido, cabe mencionar los estudios que Miedzian (1995) cita sobre el psicólogo noruego Dan Olweus, que concluyen en que los niños con niveles más altos de testosterona, hormona fundamentalmente masculina, “tendían a frustrarse más fácilmente y a ser más impacientes e irritables que los chicos con niveles más bajos, lo que incrementa la probabilidad de que estos chicos realicen actos antisociales o violentos” (p. 81).

no) a la reducción significativa de la violencia que pretendía Miedzian con su libro. Por otra parte, cuestionando que lo biológico pese tanto como lo cultural, arguye:

El nivel más alto de testosterona [...] quizá no esté tan unido a una conducta violenta ofensiva como la menor tolerancia a la frustración, la mayor irritabilidad e impaciencia, la mayor impulsividad, la tendencia a jugar a hacer el bruto y quizá una mayor preocupación por el dominio, que en conjunto puede fácilmente constituir un factor de riesgo para la violencia (Miedzian, 1995, pp. 109-110).

Por todo ello, si queremos entender por qué existe la violencia y encontrar soluciones, tenemos que identificar a la población con riesgo de ejercerla para poder actuar. Lo que pretende transmitir la autora con esto es que deberíamos tratar la violencia como un problema para el que hay que tomar soluciones desde la infancia, para no alentarla especialmente en los hombres, dado que la violencia es un problema que quita posibilidades a la sociedad, y de ningún modo es necesaria en la humanidad.

Para terminar de disipar las dudas sobre lo biológico y lo cultural, cabe mencionar dos breves ideas desarrolladas por Josep Vicent Marqués. La primera, que «apenas la biología asoma, la cultura la pinta de algún color»; la segunda, que: «puede que hombres y mujeres tengan más diferencias basadas en la biología de las que creemos. Sin embargo, ello no podrá ser demostrado hasta que la sociedad deje de ser patriarcal» (Marqués, 2000, p. 46), y para ello primero tenemos que conquistar la igualdad.

Deducimos, por tanto, que lo biológico predispone al comportamiento, pero que es lo aprendido lo que finalmente determina la conducta violenta. Por ello, dejando a un lado las predisposiciones biológicas, Miedzian (1995) pasa a centrarse en el contexto social masculinizante y violento, mostrando cómo la televisión, las películas, los juguetes o la música son algunos de los elementos que forman una parte muy significativa de la educación de los niños¹³, apuntando como posible responsable de las altas dosis de violencia a la extremada mercantilización de nuestra sociedad.

La sociedad actual es una sociedad basada en la violencia, que trata a los niños como un mercado en vez de tratarles como su futuro. Permite la explotación de las peores tendencias de los niños sin mostrar ninguna preocupación por su bienestar o por las consecuencias para la sociedad. [...] Pero

¹³ Por poner un ejemplo, según un estudio del panel *Eurodata TV Worldwide* (citado en <http://www.bebesymas.com/infancia/los-ninos-europeos-ven-mas-television-que-nunca>) de la consultora Mediametrie, el consumo de televisión por parte de los/as más pequeños de la casa durante 2005 creció en los países europeos durante los dos últimos años, pasando más tiempo delante de la televisión que nunca antes. Los niños españoles de entre cuatro y doce años pasaron delante de la televisión de media dos horas y 38 minutos al día.

para apreciar verdaderamente la gravedad del problema, es esencial centrarse en el efecto acumulativo que tiene en los niños el hecho de estar rodeados de tanta violencia¹⁴ (p. 349).

Por eso, recomienda que, al ser un asunto tan importante e influyente en los valores de la ciudadanía –y especialmente en la infancia– debería haber una regulación mayor sobre el tema. En ese sentido, ofrece multitud de propuestas para acabar con la violencia.

Centrándonos en propuestas educativas, la de Miedzian (1995) va directamente a la raíz del problema: probablemente acabaría con la violencia y las desigualdades de género de una misma vez. Esta autora defiende que extender a todos los hombres de forma corresponsable la ética del cuidado, acabaría directamente con las desigualdades. Tal importancia tiene para ella este asunto, que dedica dos capítulos a analizar los beneficios de ser un padre cuidadoso. Por un lado, señala que la implicación del padre en el cuidado y la educación del hijo es un factor que evita la conducta violenta y fomenta la empatía. Para ello se refiere a estudios sociológicos, antropológicos interculturales y psicológicos que señalan que la baja o nula participación en el cuidado del hijo por parte del padre como factor que la propicia –la violencia–, así como al hecho de que en las familias en las que existe corresponsabilidad en la crianza de los niños/as o en las que el padre es el principal responsable del cuidado, los hijos muestran más empatía que los educados de forma tradicional. De este modo,

Cuando un niño es capaz de identificarse con su padre desde su más tierna infancia y cuando esta identificación incluye amar, proteger y sentir vínculos con los demás, el desarrollo de su identidad masculina no depende de reprimir la identificación con su madre y sus cualidades femeninas. No necesita despreciar a las mujeres para dar solidez a su identidad como hombre. Al tener un padre que participa en su crianza, es más probable que sea empático con los demás, hombres y mujeres (Miedzian, 1995, p. 130).

En su visión de la paternidad del futuro, Miedzian cita la obra *The Nurturing Father* –el padre cuidador– (1987) de Kyle Pruett:

Puesto que niños y niñas, por igual, nacen con una fuerte predisposición a procrear y cuidar, sería enormemente sabio y esperanzador no animar tan solo a la mitad de la población humana a asumir esta preciosa herencia...

Imaginen lo que este tipo de hombre podría hacer por su sociedad. Podría cuidar y ser amoroso sin sentir miedo ni vergüenza, podría ser abierto y vulnerable sin convertirse en víctima. Podría

¹⁴ Obsérvese, sin embargo, que esta misma autora criticó duramente la teoría freudiana de la violencia como una necesidad fisiológica de los hombres que a veces tenía que ser “evacuada”.

fomentar en sus hijas/os la libertad de ser fuertemente femeninas o tiernamente masculinos pero, sobre todo, profundamente humanos.

Así, los hombres ayudarían a crear unos entornos sociales y familiares cada vez más humanos, basados en la preocupación por los demás y en la consecución de unas relaciones llenas de significado, y no en las obscenas poses de poder, envidia y dominio (Pruett, 1987, citado en Miedzian, 1995, pp. 135-136).

Por ello, promover este otro tipo de masculinidad y extenderla a la sociedad, acabaría con muchos –si no todos– de los problemas del mundo, ya que en definitiva son los problemas generados por la mística de la masculinidad.

C. CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD SOCIAL TRADICIONAL

La identidad masculina tradicional se forma a partir de un determinado proceso de socialización que moldea a los hombres bajo unas mismas estructuras. En la adolescencia, ésta se termina de configurar, para lo cual el patriarcado pone pruebas a los varones en las que mide su masculinidad –con los parámetros hegemónicos–. En este epígrafe trataremos de acercarnos a la comprensión de este proceso.

Josep Vicent Marqués comenzó su capítulo sobre *El varón como construcción social* (Marqués, 1991) explicando las iguales posibilidades de construcción que tienen varones y mujeres en la medida en que ambos son un producto social. Sin embargo, el sistema patriarcal se ha encargado de evitar que unos y otras sean conscientes de sus similitudes mediante el intento de reducción a dos únicos modelos, que no obtiene, pero sí consigue que actúen como si tal.

En este mismo sentido, Pierre Bourdieu sostuvo que los ritos de iniciación ocupan un lugar excepcional, ya que a través de ellos se hace *oficial* la división sexual. «Buscan instaurar, en nombre y en presencia de toda la colectividad movilizada», –en este caso los hombres– «una separación sacralizante no solo entre los que *ya* han recibido la *marca distintiva* y los que *todavía* no la han recibido», sino sobre todo «entre los que son socialmente dignos de recibirla y las que *están excluidas para siempre*, es decir, las mujeres» (Bourdieu, 2000, p. 39).

De este modo, lo que promueve el discurso social, estos ritos «lo cumplen de manera más insidiosa y, sin duda, más eficaz simbólicamente». Estimulan «las prácticas adecuadas para su sexo, a la vez que impiden o dificultan comportamientos inadecuados, sobre todo en la relación con el otro sexo» (Bourdieu, 2000, pp. 39-40).

Volviendo a la construcción social de Marqués, hombres y mujeres responden socialmente a la misma fórmula, de tal manera que un varón/una mujer, es:

- Una determinada combinación de posibilidades humanas;
- Menos aquellas posibilidades que se le han amputado a partir de haberlo identificado como varón/mujer;
- Más aquellas posibilidades que se le han fomentado a partir de haberlo identificado como varón/mujer;

- Más una consigna básica que interioriza al identificarse como varón/mujer (Marqués, 1991, p. 42).

Así, Marqués (1991) defiende que la socialización es la que suma o resta unas u otras posibilidades a la identidad masculina/femenina, siendo la *consigna básica* (hegemónica) de los varones *ser varón es ser importante* y la de las mujeres *ser mujer es ser para otros*. De este modo

Al varón se le reprime y enseña a reprimir la afectividad y el interés y competencia por todo aquello relativo al orden doméstico. Se le fomenta en cambio el interés por todo lo demás, así como las cualidades o defectos de esfuerzo acumulativo, competitividad, agresividad, organización y mando, intervención pública, etc. (Marqués, 1991, p. 43)

Por lo tanto, según Marqués (1991), a la fórmula del varón habría que añadirle:

- la perspectiva y los modos de opresor o dominante;
- ciertos usos relativamente neutros o propios del grupo;
- las formas colectivas de lamento del opresor (p. 42).

Y a la fórmula de la mujer:

- los trucos y artimañas de adaptación a una situación de ausencia de poder directo o abierto;
- ciertos usos relativamente neutros o propios del grupo;
- las formas espontáneas de protesta contra su situación (pp. 42-43).

En su estudio sobre la dominación masculina, Bourdieu (2000) explica que en las sociedades androcéntricas las diferencias sexuales se ven inmersas en un conjunto de oposiciones simbólicas, cargadas de contenido jerárquico, que organizan el mundo, los comportamientos y las relaciones. En nuestra sociedad occidental, algunas de esas características, respectivamente atribuidas a hombres/mujeres, serían: razón/emoción, actividad/pasividad, mente/cuerpo, civilizado/primitivo, espíritu/materia, sujeto/objeto, universal/particular, público/privado.

Por tanto, el hecho de nacer con un cuerpo de hombre o de mujer marca el destino de cada persona, permitiendo *ver* y hacer unas cosas opuestas a las del otro sexo, en situación de dominación/subordinación. En palabras de Bourdieu: «el mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y división sexuales» (Bourdieu, 2000, p. 24).

La gran aceptación de esta división sexual reside en la *naturalidad* con que es percibida: lo atribuido a la naturaleza es legítimo, válido, y por lo tanto, tiende a perpetuarse. Y así es como se completa el sistema patriarcal, a través de la naturalización de una asignación social.

Solo a cambio y al término de un formidable trabajo colectivo de socialización difusa y continua de identidades distintivas que instituye el arbitrario cultural se encarnan unos hábitos claramente diferentes de acuerdo con el principio de división dominante y capaces de percibir el mundo de acuerdo con ese principio (Bourdieu, 2000, p. 36).

Hablando, por otro lado, de la asignación de las tareas de mayor prestigio a los hombres, Marqués (1991) sostiene que no hay ninguna tarea ni característica que haya sido siempre atribuida a los hombres. Sin embargo, lo que sí ha sido constante es que lo que hacen los hombres siempre ha sido considerado más importante.

La idea de la importancia de ser hombre se construye, según Marqués, a raíz de percibir la importancia del padre en el hogar, del orgullo de la madre por haber traído un varón al mundo, de la probable preferencia en el trato sobre las mujeres, del refuerzo positivo de todo lo que realiza, de ser disculpado por ser varón cuando hace algo mal, de observar la importancia y la pluralidad de las ocupaciones de sus compañeros varones, de percibir que los roles interesantes son desempeñados exclusivamente por varones, de la complicidad incluso con los dioses, que se muestran sin duda como masculinos... (Marqués, 1991, pp. 49-50).

Por otro lado, Luis Bonino¹⁵ define la masculinidad hegemónica como una «imposición (social) de ser que designa e indica lo atinente –y no atinente– para la pertenencia al colectivo de los hombres» (Bonino, 2002, p. 9). Se trata de una poderosa concepción que lleva siglos¹⁶ estructurando la identidad individual exigiendo su asimilación bajo la amenaza de ser excluido de la sociedad. Por ello, es idealizada como la forma de estar en el mundo para la inmensa mayoría de los hombres, y como el modo de pensar en el hombre para las mujeres. Lógicamente, al ejercer tanta influencia sobre los hombres define el modelo social, configurando todas las relaciones sociales. Además, inhibe y anula

¹⁵ Psicoterapeuta y médico psiquiatra argentino que desde los años 70 desarrolla numerosas actividades en los ámbitos de la salud mental y de la promoción de la igualdad entre mujeres y varones.

¹⁶ Bonino afirma que las premisas básicas de la masculinidad hegemónica se están manteniendo estables al menos desde el Renacimiento, lo que lleva a denominar a esta masculinidad precisamente como *hegemónica*.

otras masculinidades posibles, especialmente en estos tiempos de globalización homogeneizante.

Pero su supremacía, aunque persista, como hemos visto no se debe a que exista ninguna esencia masculina natural, sino a que hay una sola estructura sobre la que se construyen las identidades masculinas: la masculinidad social tradicional¹⁷. Así, el resto de masculinidades, según Bonino, serían una vía de escape de ésta, no una nueva masculinidad¹⁸. «Ubicada en el polo de la superioridad, genera la creación de otros/as subordinados/as y opuestos/as, de los cuales necesita para reafirmarse» (Bonino, 2002, p. 10).

Como ya hemos visto, su poder se hace visible socialmente porque se adjudica como propios los aspectos culturales y las capacidades humanas más valoradas en la sociedad, consiguiendo que la identidad masculina sea concebida como autónoma y dominante sobre la feminidad, que se construye como frágil y dependiente.

El modelo masculino que propugnan los prestigiosos o importantes personajes en los que los chicos se fijan, «como imagen no puede ser más brillante» (Marqués, 1991, p. 50). Pero los hombres de verdad son *muy poquita cosa* al lado de ese imaginario, por lo que son lógicas las ambigüedades que ofrece el análisis de la idea de que *ser varón es ser importante*. Por un lado, esto puede significar que *ser varón es ser ya importante*, de manera que quien nace varón es importante por el mero hecho de serlo; pero también puede significar que *ser varón obliga a ser importante*, de modo que hay que hacer algo para llegar a serlo. Ambos mensajes están presentes en el discurso hegemónico, de modo que, por un lado, el varón se siente jefe, –aunque «la mayoría solo llegan a ser *jefes*, cada vez más cuestionados, de una mujer y unos niños» (Marqués, 1991, p. 51)–; pero por otro lado tiene que cumplir con sus obligaciones como varón y destacar en algo, lo que le lleva a la angustia, especialmente si no lo consigue. Sin embargo, «al haber reservado el patriarcado para los varones la mayor cantidad de cualidades y ser éstas en buena parte contradictorias, al varón se le ofrecen muchas posibilidades de identificarse con un modelo» (Marqués, 1991, p. 51) dominante.

¹⁷También denominada “masculinidad hegemónica”, “mística masculina”, etc., según autores/as.

¹⁸ Respecto a este otro tipo de masculinidades, si bien es importante su papel y presencia –ya que mediante ellas se hacen reales y existentes una serie de variaciones–, su papel es todavía ínfimo en comparación con la masculinidad tradicional y existen fuertes dificultades de cara a su extensión, ya que se encuentran en mucha mayor medida en los discursos que en la práctica real y cotidiana, además de que no se les ha otorgado aún la suficiente validez por parte de la sociedad.

Bourdieu sostiene que «el privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y la contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad» (Bourdieu, 2000, p. 68). Hay un ideal inaccesible al que el contexto exige llegar, que deriva en un amor propio que fomenta estar constantemente alerta para demostrar la hombría. Entendida así, la virilidad es fundamentalmente una carga que no tiene sentido. Y lo negativo de este modelo es que es tan utópico –en el sentido más pesimista de la palabra–, que esa carga se hace muy pesada. Pero, ¿cómo puede ser que la inmensa mayoría de los hombres cargue con ese peso? ¿No se dan cuenta del daño que se están haciendo?.

El grupo de iguales es un agente importantísimo, que consolida la identidad masculina y que contribuye precisamente a que los hombres sigan cargando con un peso innecesario. La pandilla de amigos interviene crucialmente en la adolescencia, momento en el que el varón tiene la «obligación de romper con los hábitos de la niñez, no solo porque ya no es un niño, sino porque todas las connotaciones de la niñez son oficialmente femeninas» (Marqués, 1991, p. 56)- Ésta aporta «una información aparentemente no jerárquica sobre cómo comportarse *como un hombre* y su “utilidad” parece tanto mayor al sujeto cuanto que la conciencia de un cambio social acelerado hace percibir al padre y aún a los varones adultos como anticuado» (p. 56).

«*La pandilla constituye la garantía o avalista de la masculinidad del varón. [...] La pandilla es el escenario real o simbólico del pacto entre varones*» (Marqués, 1991, p. 57). El autor explica este tipo de pactos entre hombres argumentando que «ser aceptado por la pandilla, aunque sea como el bufón, es la única forma de tranquilizarse respecto de la normalidad masculina». Y para ello, «en la adolescencia, la pandilla facilitará la identificación del varón con el modelo masculino situando la prueba de masculinidad en terrenos más accesibles que los del Modelo-Imagen» (p. 58). De este modo «el desprecio a las mujeres, el culto a la fuerza o el gusto por la transgresión» son las muestras de expresión por excelencia de los varones en el grupo (Marqués, 1991, pp. 56-57). Esto configura que las relaciones entre varones, según Marqués (1991, pp. 61-64), se caractericen por ser:

- «**Relativamente fáciles**», ya que son apetecibles dada la complicidad existente entre ellos;
- «**Superficiales**» en la medida en que la pose que tienen que mantener no permite al varón «mostrarse tierno, preocupado, angustiado o enamorado», lo que genera que «muchos varones no llegan a tener confianza con nadie»;
- «**Marcadas por la sospecha**», ya que las «relaciones con otros varones están presididas por el temor a que otro sea más hombre que él, a que ejemplifique mucho mejor que él lo que es/debe ser un auténtico varón», y
- «**Eventualmente heroicas**», ya que por un lado existe la necesidad de destacar de vez en cuando, y ésta se ve reforzada por la muestra de sentimientos entre varones, que solo se lleva a cabo ante actuaciones de este tipo (Marqués, 1991, pp. 61-64).

Muchos ritos de institución, especialmente los escolares o los militares, exigen auténticas pruebas de virilidad orientadas hacia el reforzamiento de las solidaridades viriles¹⁹, que se realizan por dependencia al estatus que otorga el grupo, no por iniciativa propia. [...] (Es decir, que) la llamada “valentía” [...] se basa en una especie de cobardía. [...] La virilidad es un concepto eminentemente *relacional*, construido ante y para los restantes hombres y contra la feminidad, en una especie de *miedo* de lo femenino, y en primer lugar en sí mismo (Bourdieu, 2000, pp. 70-71).

¹⁹ Las violaciones en grupo o las visitas colectivas al burdel en la adolescencia son algunos de los ejemplos que pone Bourdieu para acabar con las ternuras consideradas afeminadas. Así se manifiesta la dependencia a la valoración del grupo.

D. MECANISMOS DE MANTENIMIENTO DE LA DOMINACIÓN

Durante las siguientes líneas vamos a mencionar algunos de los elementos e ideas que contribuyen a «que la realidad del orden del mundo [...] sea *grosso modo* respetada (y a) que el orden establecido, con sus relaciones de dominación, sus derechos y sus atropellos, sus privilegios y sus injusticias, se perpetúe, en definitiva, con tanta facilidad», cuestiones que motivaron a Bourdieu (2000, p. 7) a emprender su análisis sobre la dominación masculina.

En primer lugar, hablaremos de la violencia simbólica, la cual se encuentra detrás de todas las desigualdades de género. Esto nos llevará a tratar el esquema ideológico de la masculinidad tradicional, donde comentaremos las creencias, valores y pilares del sistema patriarcal. Por otra parte, haremos hincapié en los micromachismos, ya que éstos son mecanismos que de forma activa, aunque a veces inconsciente, contribuyen a mantener las desigualdades de género. Para terminar, comentaremos un decálogo de resistencias que contribuyen a que los individuos no perciban las desigualdades o prefieran mirar para otro lado.

El concepto de *violencia simbólica* –que fue la gran aportación de Pierre Bourdieu a la Sociología, llevándole a ser internacionalmente reconocido por ello–, se refiere a una forma de poder ejercida sobre los cuerpos sin requerir de la coacción física. Es, por tanto, una coerción «insensible e invisible para los dominados, ejercida a través del conocimiento, reconocimiento y del sentimiento», pero además es «admitida tanto por el dominador como por el dominado» (Sandoval, 2002, p. 60).

Se trata de un concepto que cualquier intento de fomentar la igualdad entre sexos debería transmitir, pues es el más peligroso en la medida en que su intangibilidad hace que afecte directamente a todas las mujeres. Darse cuenta de este tipo de violencia es básico, porque es gracias a ella como se mantiene el orden establecido, ya que las propias mujeres se convierten en cómplices de la dominación sufrida.

Este tipo de violencia está compuesto por mecanismos sutiles que llevan a justificar la desigualdad entre sexos incluso por las propias mujeres, ya que por ausencia de otro, éstas piensan desde el mismo marco ideológico que el grupo dominante, llegando a considerarse ellas mismas como objetos del mercado de bienes simbólicos en el que los

hombres intercambian influencia. Dicho de otro modo, además de los hombres, son las propias mujeres las que aplican el esquema mental de dominación para explicarse las relaciones sociales. Y es aquí donde reside el mayor problema, porque la dominación masculina, de esta forma, está justificada o naturalizada por ambos grupos: dominante y dominado.

Cambiando de concepto, en uno de sus artículos, Luis Bonino (2004a) argumenta que «actualmente la mayoría de los varones ya no ejercen un machismo puro y duro, ni siquiera son especialmente dominantes con las mujeres, al menos en el mundo llamado “desarrollado”». Sin embargo, éstos siguen manteniendo el poder «debido al elevado número de comportamientos de control y dominio de “baja intensidad” naturalizados, legitimados e invisibilizados, que ejecutan impunemente, con o sin conciencia de ello». Se trata de «comportamientos sexistas que están asentados en la vieja y aún no totalmente deslegitimada “autoridad” sobre las mujeres que, aunque no lo confiesen, la mayoría de los varones se siguen autoadjudicando». Se refiere con ello a los *micromachismos* «actitudes de dominación “suave” o de “bajísima intensidad”, formas y modos larvados y negados de abuso e imposición en la vida cotidiana» (Bonino, 2004a, p. 1).

Los micromachismos (mM) tienen una función muy clara: «ahora que la “grandes” violencias y dominaciones masculinas se están deslegitimando socialmente cada vez más», probablemente sean las estrategias más frecuentes que los varones utilizan para ejercer dominio sobre las mujeres (Bonino, 2004a, p. 1)

Son una expresión, aunque a algunos pueda parecerles exagerado decirlo, de la violencia basada en el género. Y lo son porque, «como los “grandes” abusos, son abusos que se realizan sobre las mujeres por el hecho de serlo. [...] Independientemente de las particularidades de cada mujer, los micromachismos generan efectos comunes en ellas –no muy diferentes aunque de menor intensidad–, a los efectos de formas más importantes de abuso» (Bonino, 2004a, p. 1). Sin embargo, para favorecer el desarrollo de vínculos igualitarios y saludables es necesario eliminar de la conducta masculina estos comportamientos. Por ello, queda claro que de cara al futuro es uno de los mecanismos a los que hay que hacer frente más urgentemente. Para ello, la clasificación de Bonino (2004a) en cuatro categorías puede servir para visibilizarlos:

- *Los micromachismos utilitarios*, que fuerzan la disponibilidad femenina usufructuando y aprovechándose de diversos aspectos “domésticos y cuidadores” del comportamiento femenino tradicional, para aprovecharse de ellos. Se realizan especialmente en el ámbito de las responsabilidades domésticas.
- *Los mM encubiertos*, que abusan de la confianza y credibilidad femenina ocultando su objetivo
- *Los mM de crisis* que fuerzan la permanencia en el statu quo desigualitario cuando éste se desequilibra, ya sea por aumento del poder personal de la mujer, o por disminución del de el varón
- *Los mM coercitivos* que sirven para retener poder a través de utilizar la fuerza psicológica o moral masculina (Bonino, 2004a, p. 2).

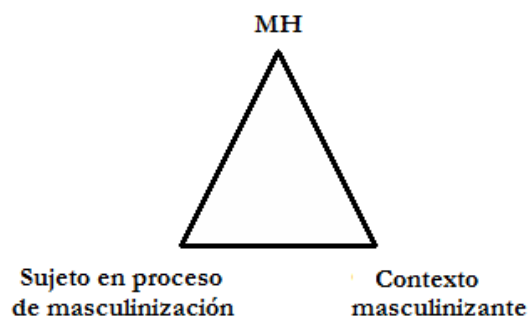
Por otro lado, según Luis Bonino (2002), los valores que se enfatizan en la visión de la masculinidad hegemónica son «la dominancia, el poderío visible, la actividad, la racionalidad, la individualidad, la eficacia, la voluntad de poder, la certeza y la heterosexualidad» (Bonino, 2002, p. 13). Estos valores son los únicos considerados importantes socialmente, y por serlo, se atribuyen a los hombres, ya que ellos son quienes *naturalmente* dominan el mundo. De este modo, el patriarcado se asegura la hegemonía mediante las siguientes creencias y normas que rigen el comportamiento masculino (dominante):

- La lógica del todo o nada/éxito fracaso (se es o no, se puede o no).
- La lógica de la feminidad como impureza contaminante. [...]
- Las creencias son verdaderas e indiscutibles, porque pertenecen al orden de la naturaleza.
- Exigencia extrema de cumplimiento.
- La cualidad contraria debe ser rechazada.
- Clasificar al no cumplidor parcial como incumplidor total.
- Cumplimiento en competencia con otros hombres.
- Lo femenino contamina.
- Las personas se clasifican en función valorativa según los ejes superior/inferior, prestigio/desprestigio, y aprecio/desprecio.
- La autosuficiencia prestigiosa.
- La belicosidad heroica.
- El respeto al valor de la jerarquía.
- La superioridad sobre las mujeres (y sobre los varones “menos masculinos” y la diferenciación de ell@s).
- Posesión de una identidad privilegiada.
- Posesión de una esencia masculina a conquistar y demostrar.
- Mujeres y hombres tienen diferencias insalvables y todos los hombres tienen semejanzas estructurales.

Todas estas ideas se basan en una concepción arbitraria e injusta de la masculinidad cuya hegemonía no permite fácilmente cambios estructurales. Existe un poderoso «trío de factores interactuantes» (Bonino, 2002, p. 12) que dificulta sobremanera cualquier cambio:

- La masculinidad hegemónica (MH): conjunto de características que socialmente se consideran ideales para los hombres.
- El contexto masculinizante: por medio del cual se legitima constante y permanentemente la MH.
- El sujeto en proceso de masculinización: que a pesar de nacer casi *en blanco*²⁰, aún tiene que aprender a relacionarse, y se ve inmerso en una socialización y un contexto hipermasculinizados.

Factores interactuantes sobre la identidad masculina



Fuente: Elaboración propia a partir de la lectura del artículo *Masculinidad hegemónica e identidad masculina* (Bonino, 2002).

De este modo, Bonino (2002) argumenta que aunque el patriarcado ha penetrado en todos los rincones conscientes e inconscientes, materiales y simbólicos de las personas y del contexto de nuestra sociedad, si se dan modificaciones en cada uno de esos factores, se puede contribuir a generar cambios en el resultado final (la identidad masculina). Por ello, es necesario hacer una intervención multidisciplinar, a todos los niveles, para contribuir a un cambio real a largo plazo, porque como ya hemos argumentado, el sistema patriarcal roza la perfección y no pone nada fácil el emprendimiento de la *revolución feminista*: la dominación está tan invisibilizada y encubierta que no resulta fácil destaparla y mover a la sociedad hacia una transformación.

²⁰ No olvidemos que, como sostuvo Miedzian, hay predisposiciones biológicas hacia la dominación y la conducta violenta.

Un último factor que nos falta por analizar es el de la construcción intrasubjetiva de la identidad. Para hacernos una idea de la igualmente complejidad de este tema, podemos ver que, según Bonino (2004b), para que un sujeto cambie hacia un modelo igualitario debe superar el siguiente esquema: *duelo > desidealización de lo viejo > distanciamiento > desenganche > tolerancia al vacío identificador > reelaboración > reestructuración identitaria.*

Siendo prácticos, comprender los obstáculos al comportamiento igualitario se hace imprescindible para afrontar cualquier intento de cambio en el individuo. En este sentido, cabe mencionar a Luis Bonino (2004b), quien señala que:

- Considerar “naturales” los mayores derechos de los hombres les lleva a la ceguera de la pérdida de derechos de las mujeres.
- Basar la autoestima en la superioridad hace que los hombres se sientan bien siendo superiores, sobre todo si no hay “soportes alternativos”.
- La MH se basa en la propia importancia, por tanto, asumir la igualdad haría que los hombres cuestionen su identidad si no hay un soporte alternativo.
- La igualdad es un ideal que aún no ha desplazado al del privilegio masculino, de modo que éste no se transmite a las nuevas generaciones ni se internaliza en los/as “mayores”. Por ello, aunque a veces se cambien determinados comportamientos, no se está yendo directamente a la raíz del problema.
- Los esquemas mentales de la masculinidad hegemónica son “dicotómicos”, basados en la oposición de conceptos (amo/esclavo, ganador/perdedor, etc.) y en la competitividad. Por tanto, la MH genera una gran dificultad para pensar en términos igualitarios, de cooperación y reciprocidad.
- La ceguera de los propios sentimientos hace que la respuesta ante sentimientos contradictorios, en lugar de fomentar la reflexión, propicie que se tomen actitudes y comportamientos más rígidos. Por otra parte, la inhabilidad o la baja capacidad para comunicarse provoca respuestas impositivas ante los requerimientos femeninos, que además no son percibidas como importantes por el déficit de empatía. Por último, la racionalidad abstracta y egocéntrica favorece el autoengaño y la disociación entre la teoría y la práctica de la igualdad.
- Existen desajustes ante las nuevas demandas sociales que hacen que muchas veces se reaccione en contra de la igualdad, adoptando posiciones autoritarias o más rígidas y perpetuando así las desigualdades.

- Los temores y desconfianzas hacia lo nuevo generan un estancamiento en la adopción de nuevas actitudes y comportamientos. Cada persona mueve sus acciones en una “zona de seguridad” en la que se siente relativamente cómoda, por lo que le cuesta salir de ese perímetro.
- Hay un déficit de modelos alternativos que favorezcan identificaciones más igualitarias.
- Además de los procesos de construcción (socialización), existen mecanismos de perpetuación de la identidad alcanzada que contribuyen al no-cambio en los individuos.

El mito de la caverna de Platón nos es útil para hacer una analogía que quizá permita la comprensión del problema en que está inmersa la sociedad en general y los hombres en particular: del mismo modo que los presos que se encontraban dentro de la caverna no podían conocer otra realidad que la de las sombras, las personas que se críen en una sociedad androcéntrica y sexista no podrán comprender que existe otra forma de relacionarse que no sea en la que se han criado hasta que no *salgan de la cueva* y se den cuenta de que forman parte de una realidad mucho más amplia de lo que podían imaginar. Para ello, a modo de conclusión, para contribuir a la igualdad se hace necesario:

- Desmontar los mitos que contribuyen a la naturalización de las desigualdades de género, aportando datos y estudios reales.
- Fomentar la empatía especialmente en los hombres.
- Ofrecer modelos alternativos que no basen la autoestima en la superioridad.
- Impulsar la ética del cuidado y la corresponsabilidad, visibilizando las necesidades de las mujeres.
- Mostrar las múltiples dimensiones del sistema patriarcal, teniendo en cuenta que en este *problema* no hay una raíz, sino más bien unos componentes que se retroalimentan y en todos los cuales hay que actuar si queremos generar un cambio real.
- Apoyarse en la educación para mostrar que los beneficios de la igualdad generarían un resultado mucho mejor que los de la dominación.
- Proponer un modelo de relaciones más cooperativo, basado en la sinergia.
- Fomentar habilidades de comunicación y especialmente la expresión de emociones y sentimientos en los hombres.
- Fomentar el espíritu crítico analizando las estrategias del sistema patriarcal.
- Fomentar nuevas prácticas, proponer modelos de hombre alternativos e igualitarios en lo cotidiano.

III. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA

A. CONTEXTO

La Fundación JuanSoñador es una entidad sin ánimo de lucro cuya finalidad principal viene determinada por la prevención, educación y promoción social integral de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y familias de los sectores en situación de riesgo, de marginalidad y de exclusión social. Situada en varias provincias del noroeste de España, trabaja sobre las siguientes líneas generales de intervención:

- Calidad de vida infantil,
- Inclusión social y laboral de los/as jóvenes,
- Inmigrantes: acogida e inserción social y laboral,
- Participación ciudadana,
- Cooperación con países en vías de desarrollo.

Programa Horizonte (Fundación JuanSoñador en Valladolid), en sus diferentes proyectos, destina su labor educativa a adolescentes y jóvenes en situación de riesgo y/o exclusión social, tratando de dar respuestas integrales a sus necesidades desde el año 2001. Si bien es cierto que desde su nacimiento ha tratado de dar un enfoque transversal de género a todos sus proyectos, con la puesta en marcha del proyecto *Gritando al Mundo*, en 2013 comenzó a realizar talleres educativos en los que trata específicamente el tema de la igualdad con sus destinatarios/as (Sanz, 2013).

En estos talleres, distribuidos en 10 sesiones de 3 horas con grupos mixtos (chicos y chicas) de entre 10 y 15 participantes, se abordan los siguientes bloques de contenido:

- Autoestima y Autonomía.
- Afectividad, relaciones y sexualidad.
- Corresponsabilidad.
- Violencia de género.

Dado que uno de los objetivos de este trabajo es ampliar y mejorar dicho proyecto, propondré el diseño de un nuevo bloque de contenidos que tratará específicamente el tema

de la masculinidad, de modo que le dará dos nuevas posibilidades: por un lado, realizar talleres únicamente con hombres y, por otro, incluir algunas de las actividades propuestas a los talleres con grupos mixtos. Sea como fuere, como explicaremos más adelante, es conveniente que las actividades en las que los varones tengan que reflexionar sobre su propia identidad se realicen en grupos compuestos exclusivamente por hombres. Sin embargo, las mujeres también deben saber que existe otro tipo de hombres, por lo que en algunas actividades sí podrían trabajarse en grupos mixtos. El resto de aspectos en la organización del proyecto (tiempos, metodología, edades, evaluación) seguirían siendo los mismos que en la propuesta original.

B. OBJETIVOS

Objetivo general:

- Fomentar la igualdad de género en los destinatarios varones de Programa Horizonte.

Objetivos específicos:

- Desmontar los mitos que contribuyen a la naturalización de las desigualdades de género, aportando datos y estudios reales.
- Cuestionar, revisar y deconstruir el modelo masculino hegemónico y los mecanismos de reproducción del mismo, como punto de partida para corregir los daños que el sexismo genera.
- Ofrecer modelos alternativos de masculinidad que aseguren una convivencia igualitaria.
- Fomentar la ética del cuidado.
- Superar el tradicional aislamiento de los hombres en el ámbito de las emociones y los afectos y promover la empatía.
- Implicar a los jóvenes en la lucha contra las desigualdades y la violencia de género.

C. METODOLOGÍA

Unos contenidos de calidad sientan las bases para una buena propuesta educativa, pero para que éstos calen en los destinatarios es imprescindible hacer uso de la metodología adecuada para la intervención. Esto es especialmente importante en el tema que proponemos tratar, ya que sus contenidos suscitan un rechazo especial. Por este motivo, dedicaremos las siguientes páginas a explicar la metodología con la que planteo enfocar el desarrollo de este bloque de trabajo.

De acuerdo con Natalia Sanz (2013), la clave del proyecto *Gritando al Mundo* reside en la metodología, que es fundamentalmente práctica, participativa y evocadora de sensaciones en los/as participantes, ya que parte de la consigna de que se recuerdan mejor aquellas experiencias que tocan la sensibilidad, que producen sentimientos fuertes, en las que se vive y se actúa en primera persona. Por eso proponemos actividades en las que los/as participantes experimenten los contenidos que quieren tratar, no solo recibir información, hablar o debatir sobre ellos. En este sentido, son útiles herramientas educativas como el teatro-foro o la expresión corporal; el acercamiento de experiencias reales; la muestra de modelos alternativos de masculinidad/feminidad; el juego; actividades en la naturaleza para simular las relaciones; la utilización de vídeos, películas y otros recursos audiovisuales; el *role-playing*; la simulación de la igualdad; la utilización del arte como forma de sensibilización. Es, por tanto, una metodología cercana a sus intereses que dota a los/as destinatarios/as de experiencias positivas.

Este tipo de metodología cobra especial importancia con este colectivo y con este tema, ya que:

- ✚ Los/as destinatarios/as de Programa Horizonte normalmente rechazan la concepción de la educación reglada o tienen dificultades para adaptarse al sistema escolar tradicional. Por tanto, es necesario ofrecer una propuesta educativa que les resulte atractiva.
- ✚ Tocar el tema de la igualdad de género de manera tan específica supone un cuestionamiento profundo de la propia identidad, lo que puede llevar a un rechazo directo. Por eso, una propuesta metodológica atractiva es clave para que tomen el tema con positividad y que así puedan darse algunos cambios.

Por ello, para que el grupo acoja el tema de forma positiva, es recomendable:

- **Antes del taller:** *preparar* al grupo, *hacer grupo*, para lo que es interesante realizar actividades de distensión que generen confianza y cercanía entre los educadores y el grupo, así como entre los miembros del propio grupo.
- **Durante el taller:** ser especialmente cercanos a ellos, contar experiencias e inseguridades propias que fomenten la cercanía, no solo limitarse a preguntar y escuchar. Leer al grupo, su funcionamiento y necesidades en todo momento. Evitar enfrentamientos directos.
- **Al finalizar el taller:** procurar la reflexión futura de los participantes.

Además, teniendo en cuenta las experiencias aportadas por Antonio Martínez Cáceres²¹ (2008), un proyecto educativo que trate el tema de la masculinidad con adolescentes debe tener en cuenta algunas otras consideraciones actitudinales y organizacionales a la hora de implantarlo:

- La percepción con que nos acercamos a los chicos es de gran importancia, porque va a orientar nuestra actitud hacia ellos. En la mayoría de ocasiones se percibe al chico adolescente como un machista en potencia en lugar de como un posible hombre más igualitario. Un enfoque de trabajo centrado en la culpabilidad generalizada no nos llevará a ningún sitio, tan sólo fomentaría que los participantes volvieran en nuestra contra. Por tanto, para cuestionar las actitudes sexistas y fomentar la igualdad será útil enfocar las actividades a un aprendizaje preventivo, constructivo y en positivo (Martínez, 2008).
- La realización de un taller en el que reflexionen sobre la igualdad durante 10 sesiones no va a cambiar sustancialmente sus pensamientos, sus actitudes ni sus comportamientos reales. Por ello, una estrategia útil a largo plazo puede ser generar la capacidad de análisis del sistema y la autocrítica, impulsando el inicio de un proceso de aprendizaje y descubrimiento personal que lleve, a largo plazo, hacia la igualdad.
- Hay que tener en cuenta el contexto en el que viven, que normalmente es muy machista, y el momento vital por el que están pasando, que está lleno de dudas y genera una fuerte necesidad de encontrar la propia identidad siendo aceptados por su entorno social.

²¹ Educador en el Programa Hombres por la Igualdad de la Delegación de Igualdad y Salud del Ayto. de Jerez de la Frontera y miembro del grupo de hombres “Hombrecitos de Madera”.

- Es más eficaz que el trabajo se realice con grupos únicamente de chicos, sin la presencia de chicas, ya que en los grupos mixtos los adolescentes suelen reproducir más conductas típicamente masculinas (competencia entre ellos, seducción...). Al final del proceso de trabajo grupal con los chicos, sí se puede realizar un trabajo mixto.
- Para conectar mejor con los adolescentes, es recomendable que sea un varón quien dinamice el taller, ya que escucharán con mayor facilidad a otro hombre con el que pueden identificarse que a cualquier otra persona. Por otra parte, es recomendable que haya dos personas dinamizando el taller, ya que así se posibilita una mejora en la calidad de las actividades, en la organización y en la evaluación. En este sentido, puede que fuera positiva la incorporación de una mujer.

D. ACTIVIDADES

Propongo las siguientes 24 actividades para trabajar de forma pluridimensional el sistema de sexo-género y la masculinidad. En el diseño del bloque he tratado de tocar distintos temas relacionados con la masculinidad –deducidos del marco teórico– tratando de hacer ver a los futuros participantes que la cuestión abarca prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas.

Podría realizarse un taller solo con estas actividades. Sin embargo, convendría hacer uso de otras actividades del proyecto original (sexualidad, sexismo en los medios, etc.) para tocar algunos temas que no aparecen en esta propuesta.

Por otro lado, para la “puesta a punto” del grupo, antes de las actividades conviene realizar dinámicas de distensión para activar mentalmente a los participantes. Del mismo modo, siempre es bueno realizar variaciones y mejoras metodológicas en las actividades, que impliquen mayor dinamismo e implicación de los participantes o que se adecúen a sus circunstancias y necesidades específicas.

Por último, es importante tener en cuenta el grado de implicación personal que requiere cada actividad para realizarla en un momento u otro, ya que es necesario establecer en primer lugar un *pacto* de confianza, seguridad y respeto a la intimidad entre los participantes. Aunque no es necesario seguirlo estrictamente si se tienen en cuenta los criterios metodológicos mencionados, el orden de las actividades que he propuesto está pensado como un orden lógico.

Las actividades llevarán un mismo esquema básico: Objetivos, Materiales, Tiempo, Explicación, Observaciones (solo si procede) y Fuente.

1) BUSCA EL CONCEPTO Y SU IMAGEN

a) **Objetivos**

- Conocer y analizar conceptos básicos sobre los que se trabajará en el taller.

b) **Recursos**

- Fichas con los conceptos, definiciones e imágenes (Anexo 1)

c) **Tiempo**

- 20'

d) **Explicación**

- Dividido el grupo en parejas, se asignan 2 ó 3 términos a cada una de ellas. Tienen que encontrar la definición y la imagen correspondiente. Después, las parejas explican y ejemplifican cada uno de los conceptos.

e) **Observaciones**

- Conviene resaltar las diferencias entre sexo/género y machismo/feminismo.

f) **Fuente**

- Actividad inspirada en Sanz, 2013, p. 102.

2) ¿CULTURAL O BIOLÓGICO?

a) **Objetivos**

- Recapacitar sobre las capacidades y comportamientos biológicos y los aprendidos de las personas.
- Desmitificar roles de género.
- Reflexionar sobre las diferencias y las desigualdades.

b) **Recursos**

- Cuestionario “¿Cultural o Biológico?” (Anexo 2).

c) **Tiempo**

- 10’

d) **Explicación**

- Cada persona completa la ficha de forma individual contestando si las afirmaciones se refieren a algo cultural o biológico. Después se comentan las respuestas, aportando los datos necesarios para su aclaración.

e) **Comentarios**

- Conviene hacer hincapié en que las diferencias son biológicas, mientras que las desigualdades son culturales.

f) **Fuente**

- Actividad tomada de Sanz, 2013, p. 103.

3) MITOS Y DATOS

a) Objetivos

- Analizar y eliminar los mitos existentes en torno a las relaciones entre sexos.
- Conocer las opiniones individuales y el funcionamiento del grupo.
- Reforzar la comprensión de los conceptos básicos.

b) Recursos

- Cuestionario “¿Mito o Dato?” (Anexo 3).

c) Tiempo

- 15’

d) Explicación

- Rellenan el cuestionario individualmente y comenzamos el debate mediante la técnica del *campo de tenis*, de manera que quienes se han posicionado a cada lado (a favor o en contra) *lanzan* argumentos al otro lado, que tienen que ser *restados* por el otro grupo desde su posición. Al final todo el mundo tiene que quedar convencido de los datos.

e) Observaciones

- El papel del moderador es importante para corroborar los argumentos.

f) Fuente

- Elaboración propia. Inspirado en Sanz, 2013, p. 63.

4) MURAL

a) Objetivos

- Asentar los contenidos tratados posibilitando una mejor comprensión de los mismos.

b) Materiales

- Papel continuo, cartulinas, rotuladores...

c) Descripción

- Tras cada sesión, el equipo educativo añade en el mural los contenidos trabajados en la sesión, de modo que se resuman las ideas fundamentales y así poder avanzar con más facilidad, asentando contenidos diariamente. Podrían incluirse conceptos, imágenes, eslóganes, noticias de actualidad, pequeñas historias... y en su elaboración podrían participar voluntariamente los destinatarios. Sin embargo, la responsabilidad principal es del equipo educativo tras las sesiones.

d) Fuente

- Elaboración propia.

5) LA VIDA DE JUAN

a) Objetivos

- Reflexionar sobre la socialización de los hombres.
- Mostrar una visión amplia que permita introducir otros temas a lo largo del taller.
- Crear debate acerca de la construcción de la masculinidad y sus desafíos, el machismo, la violencia intrafamiliar, la homofobia, la sexualidad, las relaciones, las enfermedades de transmisión sexual, la paternidad...

b) Recursos

- Vídeo (2 partes):
<https://www.youtube.com/watch?v=LESrHIGGon8&feature=related>
<https://www.youtube.com/watch?v=hQqNUIgaRho>
- Ordenador, proyector y altavoces.
- Comentarios para la evaluación (Anexo 4)

c) Tiempo

- 60'

d) Explicación

- Introducir el video y pedir que tomen nota de los temas o situaciones que más les llamen la atención. Se puede comenzar con una discusión y reflexión abierta. Si el grupo es algo tímido podemos hacer algunas de las preguntas (ver Anexo 4) que sirven de referencia para cubrir varios de los temas principales.

e) Fuente

- Actividad tomada de Ramos, 2012, pp. 59-61.

6) DIMENSIONES DE LA MASCULINIDAD TRADICIONAL

a) Objetivos

- Introducir la reflexión acerca de distintos aspectos de la masculinidad tradicional.

b) Recursos

- Ideas hegemónicas sobre la masculinidad (Anexo 5).
- Imágenes para reflexionar (Anexo 5).

c) Tiempo

- 20'

d) Explicación

- Vamos viendo y comentando cada imagen y las frases que están en el ideario masculino hegemónico. No hay que mostrar intención especial de debatir, sino solamente ofrecerles el material para que reflexionen. Finalmente se les puede preguntar si hay algo que quieran comentar, algo que les haya llamado la atención, etc.

e) Fuente

- Elaboración propia a partir de los materiales de Martínez, 2008, pp. 276-280.

7) SOCIALIZACIÓN DIFERENCIAL

a) Objetivos

- Analizar la diferente educación que se da en función del sexo, desde antes incluso del nacimiento.
- Fomentar la comprensión sobre las desigualdades de género.

b) Recursos

- Pizarra
- Características de niñ@s (Anexo 6).

c) Tiempo

- 20'

d) Explicación

- Se dibujan dos figuras, una de niña y otra de niño. Cada participante, en fila india, va pasando por la pizarra escribiendo en un lado o en otro las características que le toquen, en función de si cree que son “de niña” o “de niño”. Puede ponerlas en el medio si las considera “neutras”. Para terminar, se procede a comentar la socialización diferencial de manera más profunda.

e) Fuente

- Actividad inspirada en Sanz, 2013, p. 104.

8) CAMBIANDO EN LO COTIDIANO

a) Objetivos

- Analizar y comentar actitudes sexistas y reflexionar sobre su importancia.
- Conocer qué son los micromachismos, sus funciones y tipos.
- Promover un cambio en las actitudes sexistas cotidianas

b) Recursos

- Vídeo “Sorkunde”:
<https://www.youtube.com/watch?v=iLjZgz7tlzs>
- Tipos de micromachismos (ver Anexo 7).

c) Tiempo

- 40'

d) Explicación

- Vemos y comentamos el vídeo “Sorkunde”, haciendo hincapié en por qué se le encendía la nariz en cada caso concreto. Después, vemos la definición y tipos principales de micromachismos, intentando que cada participante ponga un ejemplo de cada uno de ellos.

e) Fuente

- Elaboración propia, inspirándome en CGT Burgos, 2013, que a su vez utiliza la clasificación de micromachismos de Luis Bonino (2004a).

9) TERMÓMETRO DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA

a) Objetivos

- Conocer los distintos grados de la violencia en la pareja y crear estrategias para reconocerla y evitarla.
- Fomentar relaciones sanas.

b) Recursos

- Pizarra.
- El termómetro de la violencia (Anexo 8).

a) Tiempo

- 20'

b) Explicación

- En primer lugar, hacemos dos columnas en la pizarra: “Me quiere si..” y “No me quiere si..”, en las que los participantes ponen muestras de amor o de todo lo contrario, por ejemplo de un/a padre/madre a un hijo/a.
- A continuación mostramos el termómetro de la violencia, mediante el cual comparamos las muestras de amor que hemos escrito con las de la parte de “relación sana” del termómetro. Por último, vamos subiendo de temperatura, dando la mayor importancia al análisis de la zona “no lo toleres”, porque es la más difícil de percibir y por eso la más *dañina*.

c) Fuente

- Actividad inspirada en el termómetro de la violencia de la Junta de Castilla y León.
http://www.jcyl.es/web/jcyl/Familia/es/Plantilla100/1284386375815/_/_/_

10) UN AMOR ROMÁNTICO MAL ENFOCADO

a) **Objetivos**

- Analizar los mitos del amor romántico y proponer soluciones para evitarlos.

c) **Recursos**

- Ficha con los mitos del amor romántico (Anexo 9).
- Material de dibujo, cartulinas, pegamento, tijeras...

d) **Tiempo**

- 45'

e) **Explicación**

- Se hacen 4 grupos, cada uno de los cuales reflexionará sobre uno de los 4 bloques de mitos que se proponen en la ficha y realizará, de forma creativa, un mural con propuestas para afrontar positivamente las relaciones en el futuro, basándose también en las conclusiones de la actividad anterior.

f) **Fuente**

- Elaboración propia. Inspirada en Soletto, 2011, p. 7.

11) CARTA A UN ANTEPASADO

a) Objetivos

- Analizar los cambios desiguales que se han dado en la concepción de la masculinidad y la feminidad en las últimas décadas.
- Ver qué cambios contribuyen a una igualdad real y cuáles son solo superficiales.
- Realizar propuestas para contribuir a una igualdad real de oportunidades.

b) Recursos

- Papel y bolígrafos.
- Avances de las feministas (Anexo 10).

c) Tiempo

- 40'

d) Explicación

- Se propone a los participantes que escriban una carta a un antepasado contándole los cambios que ha habido en las últimas décadas. Se ponen en común algunos de esos cambios, que serán muy superficiales (estética, gustos, etc.).
- Después se analizan los avances que han conseguido las mujeres y los hombres, representándolo visualmente hacia una meta, organizando una carrera en la que unas personas (las que representen a los hombres) tienen muchos más obstáculos que otras para llegar a la igualdad.
- Se concluye la actividad reflexionando y debatiendo sobre la pasividad de la mayoría de los hombres hacia la igualdad. En este momento es importante no culpabilizar a los participantes, sino centrarse en las posibilidades. Ellos no son culpables de haber nacido en un mundo injusto, pero sí pueden actuar en su entorno para cambiarlo. Intentamos resumir el aprendizaje con una frase consensuada que escribiremos en el mural.

e) Fuente

- Elaboración propia

12) LA GYMKANA DEL HOGAR

a) Objetivos

- Concienciar sobre las desigualdades en el reparto de tareas.
- Fomentar la corresponsabilidad en las tareas del hogar.
- Transformar la visión de poder-ventaja por la de trabajo-oportunidad.
- Practicar tareas básicas del hogar y del cuidado de personas dependientes.

b) Recursos

- Los necesarios para cada prueba (Anexo 11).
- Sala amplia.

c) Tiempo

- 60'

d) Explicación

Dividimos la clase en tres grupos que llevarán a cabo una serie de tareas mediante un juego de roles, con un tiempo concreto (2-3 minutos por prueba). Aquellos/as que lo realicen antes de que termine el tiempo, podrán disfrutar de una actividad más lúdica y/o tener tiempo libre.

- El primer grupo se meterá en el papel de la **familia tradicional**. Por ejemplo, la mujer ama de casa y cuidadora de los/as niños/as, el hombre que trabaja fuera y llega siempre “a plato puesto” y un hijo o hija que da mucha tarea.
- El segundo grupo representará a una familia en la que la mujer sufre la **doble jornada**. Por ejemplo, además de ocuparse ella sola de las tareas del hogar y del cuidado de los/as niños/as, trabaja fuera del hogar. Para simular la doble jornada, pediremos al grupo que distraiga a la madre haciéndola diversas preguntas relacionadas con su posible trabajo, lo cual puede ejemplificarse teniendo que rellenar varias fichas con operaciones matemáticas, etc.

- El tercer grupo representará una **familia corresponsable** (se repartirán todas las tareas a realizar entre todos los miembros del grupo).
- Una o dos personas hacen de observadoras y anotan cómo ven a los/as participantes.

Las pruebas pueden ser las siguientes:

- Hacer el desayuno.
- Presentar papeles del colegio.
- Tender la ropa.
- Arreglar un enchufe.
- Cambiar pañales.
- Poner la mesa.
- Hacer la comida.
- Recoger la mesa y limpiar.
- Coser botón.
- Contar cuento.

e) **Observaciones**

- Conviene que cada grupo no sepa de la existencia de otro tipo de familias hasta el final de la actividad.

f) **Fuente**

- Actividad tomada de Sanz, 2013, pp. 85-86

13) CUIDAR DE NIÑOS/AS

a) Objetivos

- Conocer la importancia, exigencias y responsabilidades de la paternidad.
- Fomentar la empatía y el afecto.
- Conocer el desarrollo infantil y las necesidades de la infancia.

b) Recursos

- Contacto previo y permiso de una asociación de ocio infantil (+5 años).
- Diarios de campo para los participantes.
- Información relevante para el cuidado de niños y niñas (Anexo 12)

c) Tiempo

- 12 horas divididas en 4 sesiones.

d) Explicación

- Esta actividad consiste en ser corresponsables en la supervisión y calidad de las intervenciones educativas realizadas en un centro de ocio infantil.
- Antes de estar con los/as niños/as: orientar a los/as jóvenes hacia el buen trato y la responsabilidad de la paternidad (Anexo 11). El equipo educativo debe asegurar que todas las personas cumplan unos mínimos de actitud, respeto y sensibilidad.
- Durante las intervenciones: que anoten sus sentimientos, la relación que han mantenido con ellos/as, sus inseguridades, sus buenas experiencias, etc.
- Finalmente: realizar una puesta en común de experiencias y aprendizajes y concluir haciendo ver la importancia de la educación de los/as hijos/as y la dedicación que requiere.

e) Observaciones

- Conviene contar con el personal suficiente para supervisar a los propios participantes.

f) Fuente

- Actividad inspirada en Miedzian, 1995, pp. 171-176.

14) RELACIONES ENTRE VARONES

a) Objetivos

- Analizar cómo son las relaciones entre chicos y mejorar su calidad.
- Fomentar la empatía y la captación de emociones y sentimientos.

b) Recursos

- Ficha con diversas situaciones de comportamiento masculino (Anexo 13).
- Papel, cartas y bolígrafos.

c) Tiempo

- 30'

d) Explicación

- Se hacen grupos de 3 personas que tienen que representar escenas concretas. Mientras un grupo actúa, el resto de participantes debe observar y anotar qué sentimientos y emociones percibe. La idea es analizar la forma seguramente distante, artificial y competitiva de relacionarse. A partir de aquí podríamos proponer recordar a un amigo de la infancia al que tuvimos un especial cariño y escribirle una carta contándole lo que sentíamos cuando estábamos con él, incluso haciéndosela llegar.

e) Fuente

- Elaboración propia.

15) MODELOS ALTERNATIVOS DE HOMBRE

a) **Objetivos**

- Ofrecer nuevas formas de relacionarse con el mundo.

b) **Recursos**

- Sala amplia.

c) **Tiempo**

- 90'

d) **Explicación**

- Contactamos con un grupo de hombres por la igualdad y organizamos una mesa redonda en la que nos cuenten sus vivencias personales en relación con la igualdad.

e) **Fuente**

- Elaboración propia.

16) CULTURA DE LA VIOLENCIA... MASCULINA

a) Objetivos

- Analizar las relaciones entre varones y mejorar su calidad.
- Identificar sentimientos y emociones.

b) Recursos

- Texto sobre ejemplos de violencia masculina (Anexo 14).

c) Tiempo

- 20'

d) Explicación

- Leemos el texto y si alguien quiere comentar algo, puede hacerlo, pero hay que intentar que no caigan en mitos. En ese caso, pueden contrarrestarse con los argumentos del Anexo 15.

e) Fuente

- Actividad inspirada en Miedzian, 1995, p. 26.

17) LA VIOLENCIA DE GÉNERO

a) **Objetivos**

- Conocer y analizar diferentes formas de expresión de la violencia basada en el género, haciendo visible que este tipo de violencia no solo son golpes, sino que también hace daño mediante estrategias simbólicas y sutiles.

b) **Recursos**

- Pirámide con los tipos de violencia (Anexo 15).
- Argumentos contra los mitos de la violencia machista (Anexo 15)

c) **Tiempo**

- 20'

d) **Explicación**

- Comentamos los tipos de violencia que aparecen, haciendo hincapié en que lo que “se ve”, al igual que en un iceberg, es únicamente lo de arriba, pero que lo de abajo es mucho más grande.

e) **Fuente**

- Elaboración propia.

18) ANDROCENTRISMO

a) Objetivos

- Ejemplificar el androcentrismo y reflexionar sobre sus consecuencias.

b) Recursos

- Periódicos.
- Imagen para reflexionar (Anexo 16).

c) Tiempo

- 60'

d) Explicación

- Se da uno o dos periódicos a cada participante, en los que tiene que recortar y separar las noticias cuyos protagonistas son hombres y las que lo son mujeres. Se pide que se manifiesten si encuentran alguna noticia relacionada con la igualdad o la violencia de género, para comentarla. Hacemos un montón para las noticias de cada sexo y por último hacemos dos pelotas aplastando las noticias, de forma que vemos cómo las noticias de los hombres tienen muchísimo más peso que las de las mujeres y reflexionando sobre ello.
- Iniciamos el debate sobre la imagen propuesta (Anexo 16) y sus consecuencias sobre las mujeres. Sacamos el tema de la ética del cuidado. ¿Cómo sería el mundo si gobernarán más mujeres y más hombres con los principios de la ética del cuidado?

e) Fuente

- Mitilín, 2008.

19) MI CUERPO Y MI INTIMIDAD; TU CUERPO Y TU INTIMIDAD

a) Objetivos

- Fomentar el respeto y la empatía hacia otras personas.
- Comprender que somos dueños de nuestro cuerpo y de nuestra intimidad y nadie puede usarlo sin nuestro permiso, así como nosotros no podemos usar el de los/as demás sin el suyo.

b) Recursos

- Música de fondo.
- Ejemplos de frases (Anexo 17).

c) Tiempo

- 20´

d) Explicación

- En primer lugar, se van diciendo las frases del primer bloque e irán repitiéndolas, diciendo si están de acuerdo con ellas. Si alguien tiene alguna objeción o no está de acuerdo se quedará sentado. Si están de acuerdo con la frase se levantarán y la gritarán en alto.
- Se volverá a hacer la actividad cambiando las frases, y siendo conscientes de que si estábamos de acuerdo con frases como mi cuerpo es mío, tenemos que ser conscientes también de que tu cuerpo es tuyo, repetiremos el ejercicio con las frases cambiadas.

e) Observaciones

- Conviene teatralizar mucho la actividad y a la hora de decir las frases hacerlo con fuerza y convencimiento.

f) Fuente

- Actividad inspirada en López, 2011, p. 323.

20) IDENTIFICAR EMOCIONES

a) Objetivos

- Saber identificar emociones en las otras personas para mejorar las relaciones sociales.
- Fomentar la empatía con las otras personas.

b) Recursos

- Trozos de películas seleccionadas:
<https://www.youtube.com/watch?v=kRn3nJcRw8c>
<https://www.youtube.com/watch?v=1L-NjlU3yFU>
https://www.youtube.com/watch?v=1_GcVBiNvsE

c) Tiempo

- 15'

d) Explicación

- Se visualizan trozos de películas donde los personajes están expresando diferentes emociones. Ellos deberán después verbalizar qué emociones estaban sintiendo los personajes y cómo las expresaban. Analizaremos cómo se pueden expresar diferentes emociones de maneras muy diversas y cómo una emoción también puede expresar varias cosas.
- En una segunda parte pueden comentar si ellos alguna vez han sentido emociones como las de los personajes de las películas.

e) Observaciones

- Es importante que se cree un clima de respeto en las intervenciones de los participantes.

f) Fuente

- Elaboración propia

21) EL BINGO DE LAS EMOCIONES

a) Objetivos

- Conocer las diferentes emociones.
- Expresar emociones, hablar sobre los sentimientos y aprender a mostrar empatía cuando los otros nos expresan sus emociones.

b) Recursos

- Juego de mesa “El bingo de las emociones”.

c) Tiempo

- 60’

d) Explicación

- Se trata de un bingo en el que en los cartones en lugar de números hay emociones. Se saca una emoción y los jugadores que la tengan en sus cartones tendrán que contar alguna situación donde se sintieron así o que les hace sentir así. Los demás jugadores tienen que responder con empatía a la historia.

e) Fuente

- Mitilin, 2008.

22) CARTA DE DESPEDIDA

a) Objetivos

- Cerrar el taller, promoviendo que recuerden la experiencia de forma positiva.
- Fomentar la reflexión futura.

b) Recursos

- Los necesarios en función del soporte elegido (carta, cuaderno...).
- Aperitivo y refrescos.
- Música de fondo.

c) Explicación

- El equipo educativo prepara un pequeño aperitivo y entrega las dedicatorias personalizadas a cada participante. La intención es que puedan seguir pensando sobre la igualdad tras el taller, recordando y repasando de forma amena y positiva algunos de los conceptos e ideas básicas del taller, animando a vivir las ventajas de la igualdad en el futuro.

d) Fuente

- Elaboración propia.

23) CONCLUSIONES

a) Objetivos

- Cerrar el taller contando con las opiniones de los participantes.
- Evaluar el impacto de las actividades.

b) Recursos

- Fichas de evaluación final (Anexo 18).
- Bolígrafos.

c) Tiempo

- 10'

d) Explicación

- Los participantes rellenan la ficha.

e) Fuente

- Elaboración propia.

24) GRITANDO AL MUNDO

a) Objetivos

- Fomentar la participación activa de los jóvenes en la sociedad.
- Concienciar sobre la necesidad de contribuir con actos a la igualdad de género.
- Finalizar el taller con una fiesta de sensibilización.

b) Recursos

- Presentación de diapositivas con posibles formas de expresión (Anexo 19).
- Los materiales que necesiten según las actividades elegidas.

c) Tiempo

- 5-10 horas de preparación, en función de las necesidades de la idea, divididas en varias sesiones o ensayos.

d) Explicación

- Proponemos a los/as participantes que piensen algo que mostrar a la sociedad para acabar con la violencia de género, para sensibilizar a la población hacia un mundo más igualitario, para hacer reflexionar sobre otros modelos de hombre, etc. Pueden hacerlo individualmente o en grupo. Podemos mostrarles ejemplos (Anexo 19) de diferentes formas de expresión: música, danza, pintura, teatro, poesía... Es importante que la idea final salga de ellos y ellas. La figura del equipo educativo será de motivador y facilitador de todos los recursos a su alcance.

e) Fuente

- Actividad tomada de Sanz, 2013, p. 119.

E. LIMITACIONES Y ALCANCE

Como **limitaciones** del proyecto tenemos, en primer lugar, que esto es solo una propuesta teórica, por lo que habrá que esperar a implantarla para poder comprobar su eficacia.

Por otra parte, la complejidad y gran expansión del patriarcado dificultan los cambios sustanciales en las personas y en el contexto, de modo, siendo realistas, los grandes cambios pretendidos con trabajos como este tardarán generaciones en llegar.

Además, el «cuestionamiento de las creencias, valores y formas de actuación que se han dado por buenos durante mucho tiempo pueden suponer una amenaza para la identidad y la autoestima de muchas personas, situándolas a la defensiva» (Miedzian, 1995, p. 36), por lo que no podemos esperar que todas las personas a las que pretendamos llegar comiencen un proceso de autocritica y cambio.

Tratar este tema con adolescentes, que están en un momento de reafirmación de su ego, y que en muchas ocasiones tienen complicaciones de todo tipo para asimilar esta información puede complicar la tarea, pero también es una posibilidad grande trabajar este tema en la adolescencia, ya que hasta este momento vital la mayor parte de los chicos nunca se ha puesto a pensar ni en la masculinidad en general ni en la suya en particular y su identidad aún está forjándose. Además, el distanciamiento de los progenitores permite también un cuestionamiento de la figura paterna. El padre ya no es un modelo a seguir sino una figura a derrocar, lo que hace que el chico esté más abierto a adoptar otras formas de funcionamiento masculino.

Por último, aunque la fundamentación teórica de este trabajo puede dar pistas de por qué dirección deben ir las propuestas educativas destinadas a hombres para tratar la igualdad de género, mi propuesta va dirigida a un contexto y a un colectivo específicos, con el que además es probablemente más complicado conseguir grandes resultados, dado que la subcultura de la que forman parte vive estancada en unos valores que la mayoría de la sociedad ha superado hace ya algunas décadas.

Pese a ello, el **alcance** del trabajo podría ser bastante amplio si tenemos en cuenta que el proyecto *Gritando al Mundo* se está implantando actualmente en todos los centros propios de Protección a la Infancia de Castilla y León y que se está trabajando ya en la 2ª edición del libro del proyecto, en la que se incluirán los resultados obtenidos aquí.

Por último, comentar que es estrictamente necesario actuar en contextos como este, en los que los valores más rancios siguen perpetuándose. La pretensión de este trabajo es contribuir a esa tarea, la de dejar atrás lo que ya no sirve. No será fácil ni probablemente visible a corto ni a medio plazo, pero considero que debemos trabajar intensamente en esta dirección los y las profesionales de la educación, dada la oportunidad que tenemos de impactar en lo local.

IV. CONCLUSIONES

Gracias a las Ciencias Sociales hemos comprendido cómo funciona el sistema de supremacía masculina. Si bien es cierto que no siempre es exacto, sabemos que mantiene una estructura muy firme que conviene flexibilizar si queremos contribuir a un mundo más justo. La ética feminista, con su capacidad crítica, ha juzgado este sistema considerando que la dominación masculina que hemos analizado no es justa, y está realizando propuestas que pretenden impulsar una nueva sociedad más igualitaria y comprometida²². Además los estudios sobre la masculinidad demuestran que los hombres aún tenemos mucho que ganar con la igualdad.

Con las aportaciones de importantes autoras y autores, podemos entender que no estamos ante un tema baladí. La complejidad de la masculinidad en su doble significación social y subjetiva hace que los grandes cambios sean complicados. Requiere comprensión, atención, autocrítica y acciones. También necesita denuncia, nuevas propuestas, valores éticos, modelos alternativos, etc. No es fácil que los hombres hagan todo ese proceso, pero desde la Educación Social es de obligada comprensión esta complejidad para poder proponer nuevos modelos de hombre.

La propuesta educativa parte precisamente del cumplimiento del primer objetivo que me planteé al comenzar este trabajo: *Revisar los estudios de género en busca de explicaciones científicas multidisciplinares al comportamiento masculino de dominación*. Creo que esta cuestión era especialmente importante. A ello se debe el gran peso que tiene la fundamentación teórica. Además, ésta podrá ser utilizada para inspirar otras propuestas, con otros colectivos y en otros contextos diferentes.

Como puede deducirse del marco teórico, es necesario educar a los chicos en la ética del cuidado, en la cultura de la paz y del diálogo, en la expresión de los sentimientos y de las emociones, en el aprendizaje y corresponsabilidad de tareas tradicionalmente femeninas, contra cualquier tipo de violencia, y no va a ser fácil hacerlo. En este sentido, hay que destacar otro punto fundamental del proyecto, que es la metodología de la propuesta educativa, sin la cual sería mucho más complicado tener impacto en los jóvenes,

²² En este sentido, quizá la propuesta teórica más puntera sea la del ecofeminismo crítico que Alicia H. Puleo desarrolla en *Ecofeminismo para otro mundo posible*.

y es que si queremos iniciar algo en los jóvenes tenemos que saber acercarnos a sus intereses y necesidades.

Para terminar y animar a la esperanza, quiero comentar la seguridad de que, pese a que no ha existido ningún cambio histórico importante sin sufrimiento, el peso de acabar con una forma caduca de afrontar las relaciones sociales será muy pequeño en comparación con el profundo bienestar que generará empezar a relacionarnos de forma más sana, cercana, libre y respetuosa con todas, con todos y con todo. Así lo estoy viviendo en este aprendizaje continuo que es la vida.

V. REFERENCIAS

BONINO, L. (2002): "Masculinidad hegemónica e identidad masculina". <i>Dossiers Feministes</i> 6. <i>Masculinitats: mites, de/construccions i mascarades</i> , pp. 7-35.
BONINO, L. (2004a): "Obstáculos y resistencias masculinas al comportamiento igualitario. Una mirada provisoria a lo intra e intersubjetivo". <i>Actes Séminaire international Les hommes en changements: les résistances masculines aux changements dans une perspective d'égalité</i> . pp. 177-180. Toulouse-France. Univ. Toulouse le Mirail.
BONINO, L (2004b): "Los Micromachismos". http://www.luisbonino.com/pdf/Los%20Micromachismos%202004.pdf (consultado el 2 de junio de 2015).
BOURDIEU, P. (2000): <i>La dominación masculina</i> . Barcelona. Editorial Anagrama.
CGT Burgos (2013): Micromachismos en CGT: identificación y estrategias de respuesta. http://www.cgtburgos.org/attachments/709_micromachismos.pdf (consultado el 27 de mayo de 2015).
DE MIGUEL, A. (2008): "Feminismo y juventud en las sociedades formalmente igualitarias". <i>Revista de Estudios de Juventud</i> , nº 83, 29-46.
DELGADO, E. (dir.) y ANTÓN, E. (coord.) (2010): "Prevenir la violencia de género desde las aulas". <i>Tabanque. Revista pedagógica</i> nº 23. Escuela Universitaria de Educación de Palencia. Universidad de Valladolid.
EMAKUNDE (2008): "Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades". <i>EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer</i> .
FONTELA, M. (2008): <i>Diccionario de estudios de género y feminismos</i> . Buenos Aires. Editorial Biblos.

FRIEDAN, B. (1965): <i>La Mística de la feminidad</i> . Barcelona. Ed. Sagitario.
GARRIDO, F. J. (coord.) (2014): “Programa de salud infantil y adolescente de Andalucía”. Sevilla. Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales. Junta de Andalucía. http://si.easp.es/psiaa/wp-content/uploads/2014/07/psiaa_temas.pdf (consultado el 7 de junio de 2015).
LÓPEZ, F. (2011): <i>Intervención educativa y terapéutica</i> . Madrid. Ediciones Pirámide.
MITLIN, M. (2008): “Bingo de las emociones”. Madrid. TEA Ediciones.
MARQUES, J. (1991): <i>Sexualidad y sexismo</i> . UNED. FUND. UNIVERSIDAD EMPRESA.
MARTÍNEZ, A (2008): “La nueva masculinidad adolescente: un aprendizaje desde el fracaso”, en LOZOYA, J. A. y BEDOYA, J. M. (2008): “Voces de hombres por la igualdad de género”. https://voceshombres.files.wordpress.com/2008/10/la-nueva-masculinidad-adolescente.pdf (consultado el 8 de junio de 2015).
MIEDZIAN, M. (1995): <i>Chicos son, hombres serán. Cómo romper los lazos entre masculinidad y violencia</i> . Madrid. horas y HORAS.
PULEO, A. (2013): “El concepto de género como hermenéutica de la sospecha: de la biología a la filosofía moral y política”. <i>Arbor</i> , 189 (763): a070. http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2013.763n5007 (consultado el 15 de mayo de 2015).
RAMILLOS, M. A. (2012): <i>Manual de Capacitación a Líderes Locales en Masculinidades y Prevención de la Violencia Basada en Género</i> . Perú. Fondo de Población de las Naciones Unidas.

SANDOVAL, M. L. (2002): "Pierre Bourdieu y la teoría sobre la dominación masculina". *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 7 nº1, pp. 55-73.

SANZ, N. (coord.) (2013): *Gritando al mundo. Proyecto de intervención con adolescentes y jóvenes en riesgo de exclusión social para el fomento de la igualdad de género*. Fundación JuanSoñador. Madrid. Editorial CCS.

SOLETO, A. (2011): "Coeducación y mitos del amor romántico". *Monográfico Fundación Mujeres*, nº 93. Madrid. Fundación Mujeres.

TORRES, E. y ANTÓN, E. (2010): *Lo que Vd. debe saber sobre: violencia de género*. León. Obra Social de Caja España.

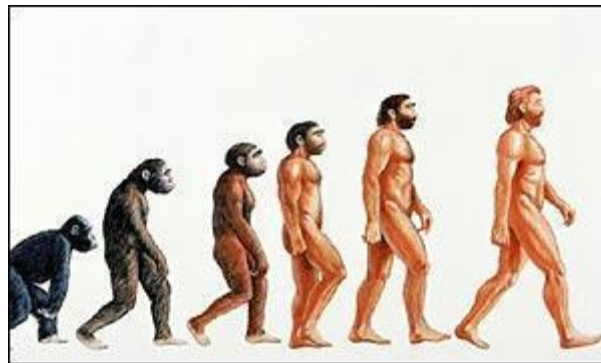
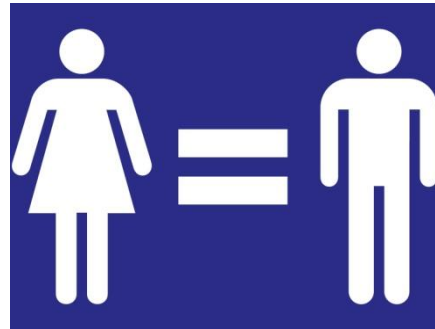
VI. ANEXOS

ANEXO 1

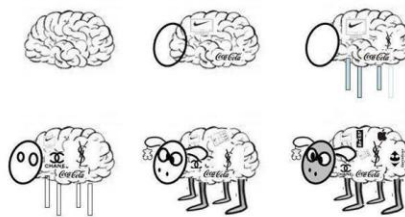
Fichas de los conceptos, definiciones e imágenes

Se refiere a las diferencias físicas y biológicas que existen entre mujeres y hombres
Movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres
Considerar a una persona o a una colectividad inferior por motivos sociales, religiosos o políticos y negarles algunos derechos
Modo de pensar que pone al hombre como centro del universo, como medida de todas las cosas
Actitud y comportamiento de quien discrimina o quita valor a las mujeres por considerarlas inferiores respecto de los hombres
Ideas preconcebidas, simples, que están muy enraizadas en la sociedad y fijan las formas de hacer las cosas, comportamientos y actitudes que deben tener las personas según al sexo al que pertenezcan
Conjunto de tareas y funciones que se asignan a mujeres y hombres en una sociedad dada y en un momento histórico concreto

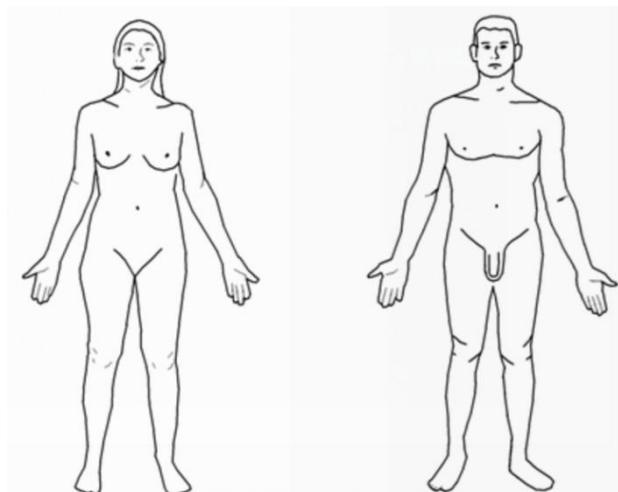
SEXO
FEMINISMO
DISCRIMINAR
ANDROCENTRISMO
MACHISMO
GÉNERO
ROLES DE GÉNERO



NO NACES



TE HACES



ANEXO 2

Cuestionario “¿Cultural o Biológico?”

AFIRMACIONES	Cultural	Biológico
A los hombres se les da bien arreglar enchufes y diversos objetos de la casa		
A las mujeres se les da muy bien cocinar		
A los chicos les cuesta más trabajo mostrar sus sentimientos		
Las chicas lloran en público con más facilidad que los hombres		
En general los chicos poseen más fuerza física que las mujeres		
Las trabajos domésticos son desempeñados principalmente por las mujeres		
Las carreras científicas son escogidas mayoritariamente por los hombres		
Las mujeres pueden cuidar de las hijas e hijos mejor que los hombres		
Los hombres se sienten insatisfechos si las mujeres ganan más dinero o tienen puestos de responsabilidad más altos que ellos		
Solo las mujeres pueden gestar y parir		

ANEXO 3

Cuestionario “¿Mito o dato?”

	Mito	Dato
Un buen hombre tiene que ser duro y evitar mostrar sus sentimientos. Si llora, es porque es gay o un poco afeminado.		
Las mujeres tienen capacidades especiales para el cuidado de bebés.		
En una relación de pareja, el sufrimiento es normal y necesario.		
La violencia de género es solo cuando un hombre pega a una mujer.		
Las personas feministas son unas exageradas. Las cosas están bien como están y no hay por qué cambiarlas.		
Las mujeres deben abandonar sus sueños si la vida lo requiere.		
Los hombres son quienes deben llevar el dinero a casa.		
Los hombres que cuidan bebés y se responsabilizan de las labores del hogar son dominados por sus parejas.		
Es mejor que los cargos de mayor responsabilidad los tomen hombres, ya que las mujeres son demasiado blandas y pueden tomar decisiones erróneas.		
Los hombres tienen mejores dotes para conducir un vehículo.		

ANEXO 4

Comentarios para la evaluación de “La vida de Juan”

- ¿Qué habéis observado en la escena donde Juan era un bebé? – Reflexionar sobre los roles de hombres y mujeres en la casa, principalmente en la crianza de los hijos.
- ¿Qué significa el lápiz y el borrador? – Reflexionar sobre el papel de la cultura.
- ¿Qué sucede en la fiesta de cumpleaños de Juan? ¿Por qué Juan quiere jugar con la muñeca? ¿Cuál es la reacción del borrador? – Reflexionar sobre el papel de los juegos infantiles para ir educando en roles diferenciales a hombres y mujeres.
- ¿Por qué es un problema que un niño quiera maquillarse o ponerse zapatos con tacones altos? – Reflexionar sobre el temor a la homosexualidad y sobre las formas diferenciales de vestirse de hombres y mujeres. Hacer notar que son cambiantes y lo que en un tiempo fue exclusivo de las mujeres (por ejemplo el uso del pelo largo) ha variado muchas veces a lo largo de la historia (o el uso de los pantalones).
- ¿Qué siente Juan cuando observa una discusión de su padre con su madre? – Reflexionar sobre las consecuencias en los niños de presenciar la violencia en casa.
- ¿Pensáis que los hombres son naturalmente violentos? ¿Por qué Juan lanzó una piedra al gato? – Reflexionar sobre el papel de la cultura que empuja a los hombres a la violencia para demostrar hombría, a pesar de no desear hacerlo.
- ¿Por qué regresa a buscarlo y a cuidar de él? – Reflexionar que la cultura exige que los hombres seamos insensibles, pero en la práctica hay hombres que nadan contra la corriente y expresan su compasión y ternura a pesar de las burlas de los demás.
- ¿Qué expectativas tiene Juan en cuanto a su futuro? – Reflexionar sobre los modelos de hombre que él ve: el fortachón, el rico y exitoso con las mujeres, el político aclamado por la muchedumbre. ¿Qué pasa con la mayoría de los hombres que no logra lo que exige la sociedad del verdadero hombre?

ANEXO 5

Ideas hegemónicas sobre la masculinidad

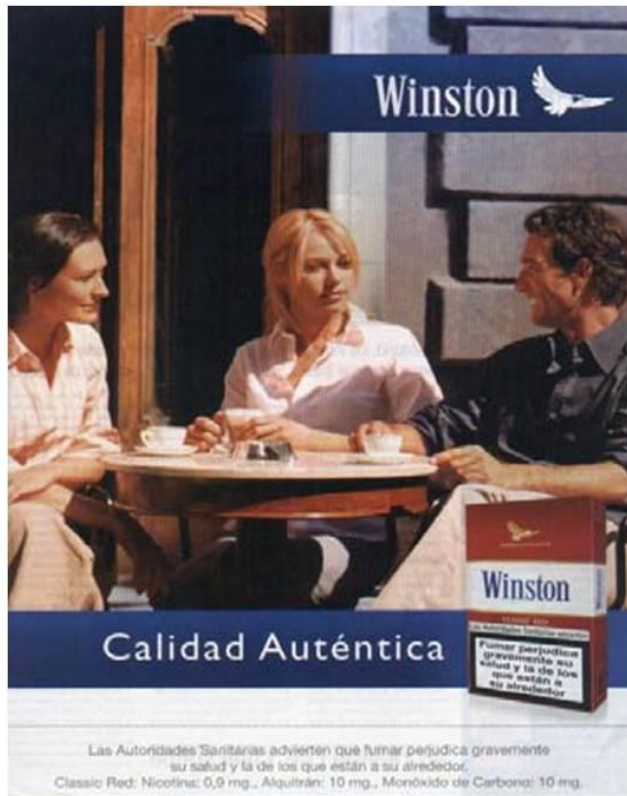
- Los hombres no lloran (no expresan sus sentimientos...).
- Los hombres no muestran afecto entre ellos...
- Los hombres son fuertes, no muestran sus debilidades...
- Los hombres son aventureros, les gusta el riesgo.
- Los celos son una prueba de amor, los hombres deben ser posesivos con sus mujeres.
- Los hombres deben echarle cojones a la vida.
- Los hombres son los que llevan los pantalones en el sexo...
- Los hombres deben defender al más débil (las mujeres).
- Los hombres solucionan sus problemas con la violencia...
- Un hombre siempre debe destacar.
- Un hombre debe competir con los demás hombres por ser el mejor.
- Un hombre siempre debe estar dispuesto a seducir.
- Un hombre debe ser heterosexual.



¿Cómo nos
hacemos
hombres?
¿qué nos
dejamos por
el camino?

l
a

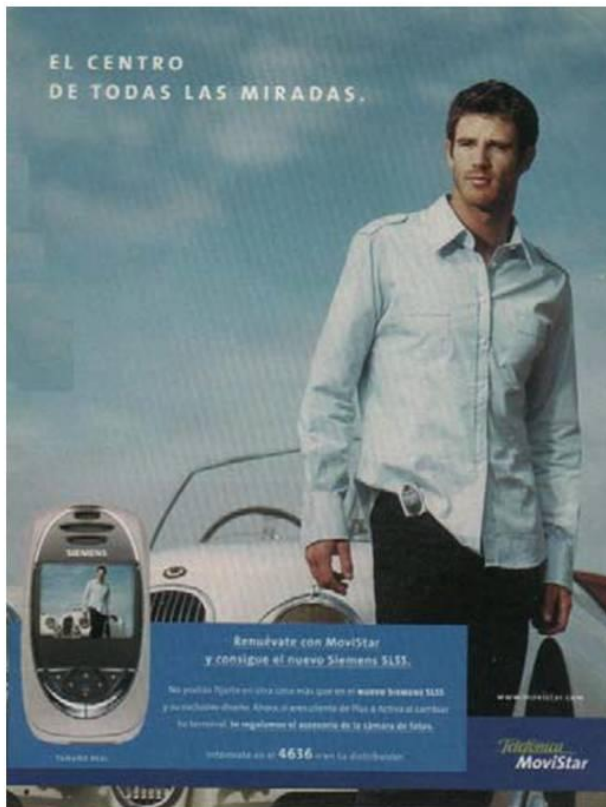
Imágenes para reflexionar



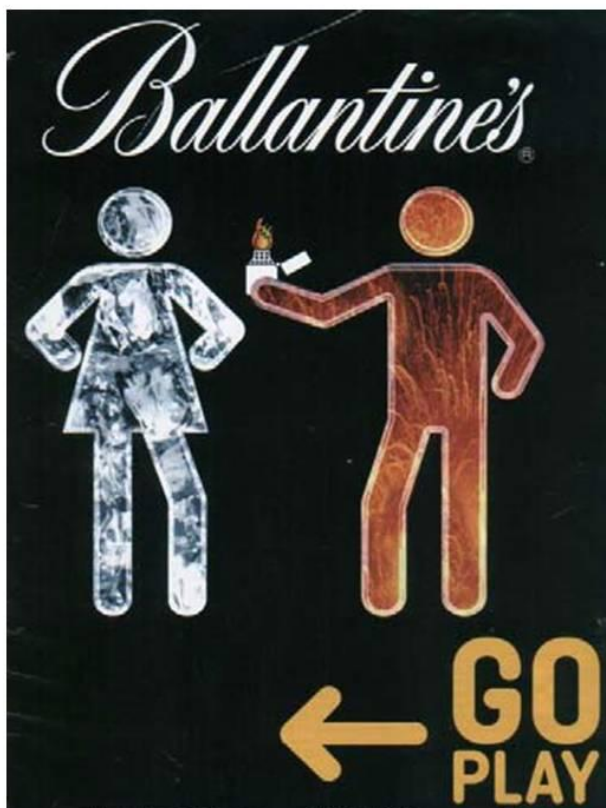
La necesidad continua de seducir. La estrategia del pavo real



Siempre compitiendo
¿Cómo es la relación entre los hombres?



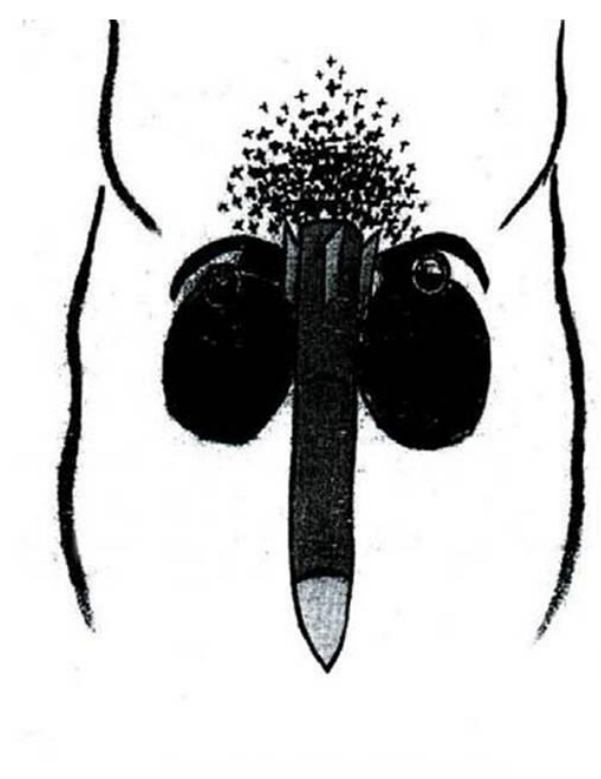
La necesidad de ser admirado
 Llamar continuamente la atención



A nivel sexual
 ¿Llevar la iniciativa? Dar la talla



¿Cómo
hacerla feliz?
¿El hombre
como
proveedor?



Masculinidad
y conductas
de riesgo
Hacer las
cosas "por
cojones".

ANEXO 6

Características de niñ@s

- dulce
- sensible
- cariñosa/o
- comprensivo/a
- seguridad
- inseguridad
- dependencia
- debilidad
- decisión
- intuición
- observador
- indecisión
- creatividad
- pasividad
- actividad
- agresividad
- valentía
- intransigente
- dominación
- poder
- fuerte
- autonomía
- miedoso/a
- inteligente
- bella/o
- tranquila/o

En casa qué tareas te parecen más oportunas para el hombre y para la mujer; razona las respuestas:

- arreglar enchufes
- tender la ropa
- hacer la comida
- hacer la cama
- fregar los platos
- sacar la basura
- llevar las cuentas
- atender y cuidar a los hijos

ANEXO 7

Tipos de micromachismos.

Los micromachismos (mM) son pequeños y cotidianos ejercicios del poder de dominio, comportamientos suaves o de bajísima intensidad con las mujeres. Formas y modos de abuso e imposición de las propias razones, en la vida cotidiana, que permiten hacer lo que se quiere e impiden que ellas puedan hacerlo de igual modo. Son hábiles artes, comportamientos sutiles o insidiosos, reiterativos y casi invisibles que los varones ejecutan permanentemente quizás no tanto para sojuzgar como para oponerse al cambio femenino. Los micromachismos son prácticas de dominación y violencia masculina en la vida cotidiana. Son pequeños y cotidianos controles, imposiciones y abusos de poder de los varones sobre las mujeres. Son lo que algunos autores han llamado pequeñas tiranías, violencia de muy baja intensidad, tretas de dominación, machismo invisible o sexismo benévolo. Con estos comportamientos los hombres buscan:

- imponer y mantener su dominio y supuesta superioridad sobre la mujer
- reafirmar o recuperar dicho dominio ante la mujer que se rebela
- resistirse al aumento de poder de la mujer
- aprovecharse del trabajo cuidador de la mujer

MICROMACHISMOS COERCITIVOS

El varón usa su fuerza (moral, psíquica, económica, de la personalidad) para intentar doblegar a la mujer, limitar su libertad y expoliar el pensamiento, el tiempo o el espacio, y restringir su capacidad de decisión. Provocan en la mujer un sentimiento de derrota al comprobar la ineficacia o falta de fuerza para defender las propias decisiones. Esto conduce a la inhibición, desconfianza en sí misma, reducción de la autoestima. Dentro de esta categoría encontramos:

1. Intimidación: el varón da indicios de que si no se le obedece algo puede pasar, empleando tono de voz, mirada, postura, gestos...que sirven para atemorizar.

2. Control del dinero: parte de la creencia de que el dinero es patrimonio masculino. Se manifiesta de distintos modos, información sobre usos del dinero común, control de gastos, exigencia de detalles. Se incluye también la negación de valor económico del trabajo doméstico y del cuidado de hijos.
3. No participación en lo doméstico: se basa en la creencia de que lo doméstico es femenino y lo público masculino. Se trata de cargar a la mujer del cuidado del hogar y de los que en él habitan.
4. Uso expansivo-abusivo del espacio físico: Se basa en la idea de que el espacio y el tiempo son posesión masculina, de este modo su apoderamiento es natural.
5. Insistencia abusiva: conocido como “ganar por cansancio”. La mujer por agotamiento se cansa de mantener su propia opinión, y acepta lo impuesto.
6. Imposición de intimidad: acción de acercamiento cuando el varón desea y no se molesta en negociar movimientos hacia la intimidad.
7. Apelación a la “superioridad” de la “lógica” varonil: se recurre a la “razón” (varonil) para imponer ideas, conductas o elecciones. Se emplea por varones que creen tener la única razón o que la suya es mejor. Una maniobra especial en este grupo es la monopolización de la definición de la “seriedad”, por parte de los varones, de los temas de discusión. (Yo no hablo de tonterías)
8. Toma o abandonos repentinos del mando de la situación: decidir sin consultar, anular o no tener en cuenta las decisiones de la mujer, está basado en la creencia de que el varón es el único con poder de decisión.

MICROMACHISMOS ENCUBIERTOS

Estos tiene un carácter más sutil por lo que resultan más invisibles, pasando más fácilmente desapercibidos, siendo, por tanto, más eficaces. De hecho, muchos de ellos son considerados comportamientos masculinos normales.

1. Abuso de la capacidad femenina de cuidado: este es el grupo más avalado y silenciado por la cultura. El varón utiliza y explota la capacidad de la mujer de cuidado hacia otras

personas. Alentadas por la cultura patriarcal, estas maniobras fuerzan disponibilidad incondicional a través de la imposición de distintos roles de servicio: madre, esposa, asistenta,... Entre este tipo encontramos:

a) Maternalización de la mujer: la inducción a que la mujer sea como una madre tradicional. Crear condiciones para que la mujer priorice sus conductas de cuidado incondicional.

b) Delegación del trabajo de cuidado: se impone que la mujer crea que es la encargada de cuidar de todos. El ejemplo más frecuente es la imposición del cuidado de los suegros y suegras de la mujer.

c) Requerimientos abusivos solapados: son pedidos sin pedir explícitamente, apelan a activar automáticamente el rol cuidador de la mujer, para que ésta lo haga sin percatarse de que lo hace por coacción. Ejemplos, el “niño tirano” que utilizan los hombres cuando enferman, la exigencia no verbal de ocuparse de la familia de él. También se encuadra aquí el victimismo por ser el “proveedor” y que silenciosamente impone que no se le requiera nada que ya hace bastante.

2. Creación de falta de intimidad: evitan la intimidad como recurso de dominación cotidiano, impiden la conexión y así evitan el riesgo de perder poder y quedar a merced de la mujer, más experta en el manejo de las relaciones de cercanía. Aquí se pueden englobar:

a) Silencio: permanecer en silencio no sólo supone no hablar, si no también no sentirse obligado a hacerlo ni a dar explicaciones.

b) Aislamiento y puesta de límites: puede ser tanto físico como mental, y la reacción ante el reclamo por parte de la mujer de atención, es responder, identificándolo como una “invasión” femenina, con frases como ¡déjame en paz!, ¡me tienes hartol!, ¡no me 5 organices!...

c) Avaricia de reconocimiento y disponibilidad: son el ninguneo, el no reconocimiento de la mujer, de sus necesidades, de sus aportaciones, etc.

d) Inclusión invasiva de terceros.

3. Seudointimidad: el varón dialoga, pero manipulando el diálogo, para favorecer el control y el ocultamiento.

a) Comunicación ofensiva-defensiva: se habla para convencer e imponer.

b) Engaños y mentiras: ocultar información para no verse perjudicado, por ejemplo perdiendo poder de decisión. Son ejemplos incumplir promesas, adular, negar lo evidente.

4. Desautorización: están basadas en la creencia de que el varón tiene el monopolio de la razón y el derecho a juzgar desde una posición superior. Presuponen el derecho a menospreciar. Llevan a inferiorizar a la mujer a través de desvalorizaciones (propias por su parte de la sociedad patriarcal). Podemos a su vez distinguir entre:

a) Descalificaciones: suponen a valorar negativamente las actitudes de la mujer. Algunos ejemplos son: la ridiculización, el restar importancia y quitar seriedad a las opiniones de femeninas. A veces la descalificación apunta a su inteligencia (¡no tienes ni idea! ¡no sabes razonar!) o a su capacidad de percepción (¡exageras!, ¡estás loca!)

b) Negación de los positivo: no reconocer sus cualidades.

c) Colusión con terceros: el varón intenta establecer alianzas con personas cercanas a ella a través de contar historias sesgadas para desautorizarla.

d) Terrorismo misógino: son comentarios repentinos y sorpresivos, realizados generalmente en público.

e) Autoalabanzas y autoadjudicaciones: se desautoriza a la mujer a través de la hipervaloración que hace el hombre de sus propias cualidades, así como autoadjudicándose espacios, objetos o tiempos que se niegan a la mujer. Como ejemplos, no dejarse enseñar por una mujer (¡ya lo sé hacer!), excluir a la mujer de alguna tarea (¡quita que no lo sabes hacer!)

5. Paternalismo: en esta maniobra se enmascara la posesividad y a veces el autoritarismo del varón haciendo “por” y no “con” la mujer, y aniñándola.

6. Manipulación emocional: entre estos están los siguientes:

a) Culpabilización-inocentización: por una parte culpabiliza a la mujer, ya sea por cualquier disfunción familiar, por no desempeñar correctamente su rol de esposa o

madre, incluso culparla de lo que a él le pasa, y por otra parte se suma la inocencia de él, dado que es, por supuesto, culpa de ella.

b) Dobles mensajes afectivos: el varón emite mensajes de afecto pero con un fin manipulativo. Por ejemplo la seducción manipulativa y la elección forzosa (si no haces esto por mi es que no me quieres)

7. Autoindulgencia y autojustificación: el varón se autojustifica ante la no realización de tareas.

a) Hacerse el tonto. (“no me di cuenta” “quiero cambiar pero me cuesta, los hombres somos así” “no tengo tiempo para ocuparme de los niños”)

b) Impericias y olvidos selectivos: consiste en evitar responsabilidades (imponiéndoselas a la mujer) aduciendo a que no saben y ocultando su nulo interés por aprender.

c) Comparaciones ventajosas: intenta acallar los reclamos de la mujer apelando a que hay hombres peores.

d) Seudoimplicación doméstica: este Mm demuestra que no hay deseo real de corresponsabilidad en lo doméstico, pues se definen como ayudantes.

e) Minusvaloración de los propios errores: los propios errores son poco tenidos en cuenta y fácilmente disculpados, e inversamente, se está poco dispuesto a aceptar los errores de la mujer.

MICROMACHISMOS DE CRISIS

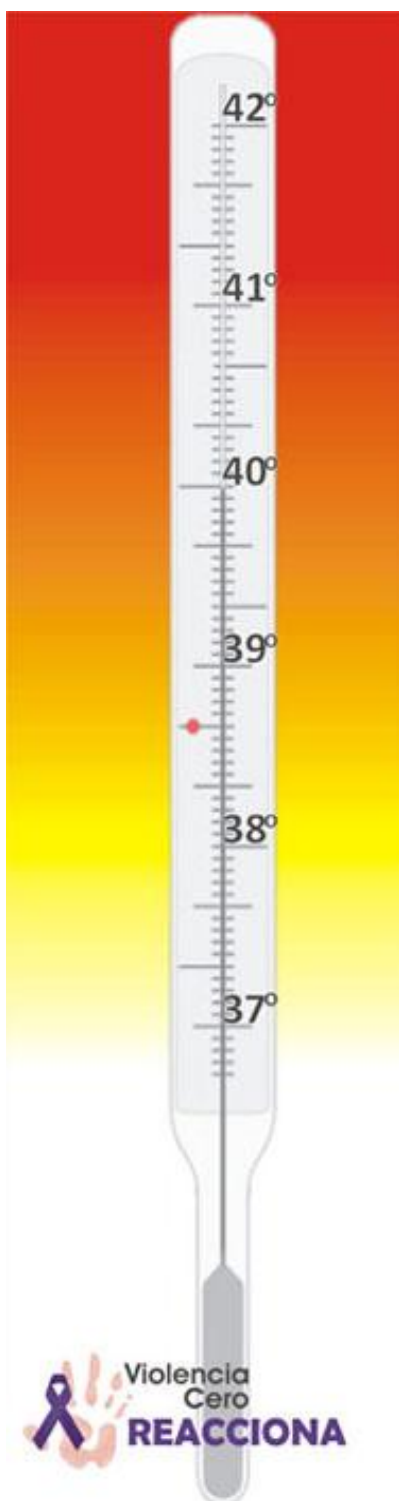
Estos se dan cuando se produce un cambio de poder, y el hombre los utiliza porque no quiere aceptar su pérdida de poder y aumento de autonomía de la mujer.

1. Hipercontrol: consiste en aumentar el control sobre las actividades, tiempos y espacios de la mujer, frente al temor de que el aumento de poder de ella pueda dejarle a él inferiorizado.

2. Seudoapoyo: apoyos que se enuncian pero que no se materializan, y realizados con mujeres que aumentan su ingreso en el espacio público.
3. Resistencia pasiva y distanciamiento: utiliza diversas formas: falta de apoyo o colaboración, desconexión, conducta de acecho (“yo lo hubiera hecho mejor”), distanciamiento, amenazas de abandono,...
4. Rehuir la crítica y la negociación: intenta acallar los reclamos de la mujer respecto a actitudes dominantes del hombre y evita el cambio que él no deseó. Se suelen acompañar de culpabilización hacia el cambio femenino (“es tu problema”, “¿de qué te quejas si me conociste así?”, “si no hubieras cambiado todo estaría bien”)
5. Promesas y hacer méritos: cuando el hombre realiza cambios puntuales por conveniencia, pero no por darse cuenta de la creencia errónea de la naturalidad de su posición de superioridad o poder. (Hacer regalos, prometer ser un buen hombre, ponerse atento, etc.)
6. Victimismo: el varón se declara víctima inocente de los cambios. Si finalmente opta por hacerlos los toma como un gran sacrificio que le debe ser aplaudido, y de no ser así se frustra. (“a ti nada te conforma”)
7. Darse tiempo: consiste en postergar el momento del cambio reclamado por la mujer, hasta que se ve obligado, por ejemplo, por un ultimátum de separación. Es un modo de mantener el poder de decisión, pues él marca los tiempos. (“ya veremos”, “ya hablaremos”)
8. Dar lástima: el varón busca que se apenen de él para que la mujer ceda. Busca aliados que comprueben lo “bueno” que es él y lo “mala” que es ella. Llega a comportamientos autolesivos para apelar al carácter cuidador de ella.

ANEXO 8

El termómetro de la violencia



REACCIONA. PIDE AYUDA PROFESIONAL

- Atenta contra tu vida
- Te viola
- Te obliga a prácticas sexuales que no deseas
- Te da bofetadas, te golpea
- Te toca de forma que no te gusta

REACCIONA ¡CUÉNTALO!

- Te agarra, te empuja
- Te hace sentir miedo
- Te aísla de tu familia, de tus amistades
- Te amenaza
- Te controla las salidas y entradas de casa
- Te acosa por teléfono o en las redes sociales
- Te controla el móvil, correos, redes sociales, donde vas, ropa...

REACCIONA. NO LO TOLERES

- Te chantajea
- Te insulta
- Te ignora
- Te culpabiliza
- Te grita
- Te ridiculiza
- Tiene celos
- Te hace de menos

RELACIÓN SANA CON TU PAREJA

- Os apoyáis en vuestros proyectos
- Tenéis libertad para tomar decisiones
- Valora tus sentimientos, tus opiniones
- Te acepta con tus virtudes y defectos
- Te sientes a gusto
- Te respeta, confía en ti

Fuente: http://www.jcyl.es/web/jcyl/Familia/es/Plantilla100/1284386375815/_/_/_

ANEXO 9

Mitos del amor romántico

BLOQUE 1: “El amor todo lo puede”

- Falacia de cambio por amor
- Mito de la omnipotencia del amor
- Normalización del conflicto
- Creencia en que los polos opuestos se atraen y entienden mejor
- Mito de la compatibilidad del amor y el maltrato
- Creencia en que el amor “verdadero” lo perdona/aguanta todo

BLOQUE 2: “El amor verdadero predestinado”

- Mito de la “media naranja”
- Mito de la complementariedad
- Razonamiento emocional
- Creencia en que sólo hay un amor “verdadero” en la vida
- Mito de la perdurabilidad, pasión eterna o equivalencia

BLOQUE 3: “El amor es lo más importante y requiere entrega total”

- Falacia del emparejamiento y conversión del amor de pareja en el centro y la referencia de la existencia
- Atribución de la capacidad de dar la felicidad
- Falacia de la entrega total
- Creencia de entender el amor como despersonalización
- Creencia en que si se ama debe renunciarse a la intimidad

BLOQUE 4: “El amor es posesión y exclusividad”

- Mito del matrimonio
- Mito de los celos
- Mito sexista de la fidelidad y de la exclusividad

ANEXO 10

Avances de las feministas

Si eres mujer y...

- Puedes votar, agradéceselo a una feminista.
- Recibes igual salario al de un hombre por hacer el mismo trabajo, agradéceselo a una feminista.
- Fuiste a la Universidad en lugar de dejar los estudios después del bachillerato para que tus hermanos pudieran estudiar pues “tú de todos modos simplemente vas a casarte”, agradéceselo a una feminista.
- Puedes solicitar cualquier empleo, no sólo un “trabajo para mujeres”, agradéceselo a una feminista.
- Puedes recibir y brindar información sobre control de la fertilidad sin ir a la cárcel por ello, agradéceselo a una feminista.
- Eres médica, abogada, pastora, jueza o legisladora, agradéceselo a una feminista. practicas un deporte profesional, agradéceselo a una feminista.
- Puedes usar pantalones sin ser excomulgada de tu iglesia o sacada del pueblo, agradéceselo a una feminista.
- A tu jefe le está prohibido presionarte a que te acuestes con él, agradéceselo a una feminista.
- Eres violada pero el juicio no se trata sobre el largo de tu vestido o tus novios anteriores, agradéceselo a una feminista.
- Inicias negocio y puedes obtener un préstamo usando sólo tu nombre y tus antecedentes de crédito, agradéceselo a una feminista.
- Estás bajo juicio y se te permite testificar en tu propia defensa, agradéceselo a una feminista.

- Posees propiedad que es únicamente tuya, agrádescelo a una feminista. tienes derecho a tu propio salario aun si estás casada o hay un hombre en tu familia, agrádescelo a una feminista.
- Obtienes la custodia de tus hijas e hijos tras un divorcio o una separación, agrádescelo a una feminista.
- Tienes voz en cómo criar y cuidar a tus hijas e hijos en lugar de que los controle completamente tu esposo o su padre, agrádescelo a una feminista.
- Tu marido te golpea y esto es ilegal y la policía lo detiene en vez de sermonearte sobre cómo ser una mejor esposa, agrádescelo a una feminista.
- Se te otorga un título después de ir a la Universidad, en lugar de un mero certificado de haber completado los estudios, agrádescelo a una feminista.
- Puedes amamantar a tu bebé, eso sí, todavía discretamente, en un lugar público y no ser arrestada por ello, agrádescelo a una feminista.
- Te casas y tus derechos humanos civiles no desaparecen dentro de los derechos de tu esposo, agrádescelo a una feminista.
- Tienes el derecho a rehusar tener relaciones sexuales con tu esposo, agrádescelo a una feminista.
- Tienes derecho a que tus registros médicos confidenciales no sean divulgados a los hombres de tu familia, agrádescelo a una feminista.
- Tienes derecho a leer los libros que desees, agrádescelo a una feminista.
- Puedes escoger ser madre o no cuando tú quieras y no según los dictados de un esposo o un violador, agrádescelo a una feminista.
- Puedes verte como una humana adulta plena, y no como una menor de edad que necesita ser controlada por un hombre, agrádescelo a una feminista.

Fuente: <http://ieg.ua.es/es/documentos/boletines-2015/boletin-7/si-eres-mujer-y.pdf>

ANEXO 11

Cambiar pañales:

Materiales:

- Pañales talla 0.
- Toallitas.
- Mermelada y mostaza.
- Un muñeco.
- Bolsa de basura.
- Esquema.

Actividad:

Los/as participantes tienen que cambiar el pañal sucio, limpiar al bebé y ponerle un pañal limpio.

Conectar un enchufe a un cable

Materiales:

- Cable doble.
- Enchufes.
- Pelacables.
- Destornillador.
- Esquema.

Actividad:

Las/os participantes tienen que unir un cable con un enchufe.

Coser un botón

Materiales:

- Hilo.
- Botones.
- Agujas.
- Dedales.
- Tela.

Actividad:

Los/as participantes tienen que coser un botón en una tela.

Preparar un desayuno

Materiales:

- Vasos.
- Cucharillas
- Cacao.
- Leche.
- Servilletas.
- Biberón.
- Leche en polvo.
- Agua.

Actividad:

Las/os participantes tienen que preparar un vaso de leche y un biberón.

Planchar ropa

Materiales:

- Plancha.
- Paño o toalla como base del planchado.
- Ropa para planchar.

Actividad:

Las/os participantes tienen que planchar unas piezas de ropa y doblarlas después.

Tender la ropa

Materiales:

- Cuerda.
- Pinzas.
- Prendas de ropa.

Hacer la comida

- Tostaditas.
- Pan de molde.
- Queso.
- Platos.
- Servilletas de papel.
- Vasos.
- Mantel.

- Bolsa de basura.
- Bayeta.

Actividad:

Hacer la comida, canapés de paté y sándwiches, en ese tiempo y poner la mesa.

Preparar materiales para el cole

Material:

- Una hoja de información del cole.
- Bolígrafos.
- Cartulina.
- Tijeras.

Actividad:

Las/os participantes tienen que rellenar la encuesta del colegio y recortar las siluetas de dos manos.

Contar un cuento

Material:

- Un muñeco-bebé.
- Un cuento.

Actividad:

Los/as participantes tienen que leer un cuento a un muñeco.

ANEXO 12

Información relevante para el cuidado de niños/as:

Actuaciones parentales positivas que destacan las Recomendaciones del Consejo de Europa por sus efectos beneficiosos

- Proporcionar afecto y apoyo
- Dedicar tiempo para interactuar con los hijos
- Comprender las características evolutivas y de comportamiento de los hijos a una determinada edad
- Establecer límites y normas para orientar el adecuado comportamiento de los hijos y generar expectativas de que cooperarán en su cumplimiento
- Comunicarse abiertamente con los hijos, escuchar y respetar sus puntos de vista, y promover su participación en la toma de decisiones y en las dinámicas familiares
- Reaccionar ante sus comportamientos inadecuados proporcionando consecuencias y explicaciones coherentes y evitando castigos violentos o desproporcionados

Tipos de apego

- Apego seguro (Grupo B). Estas personas tienen capacidad para utilizar a sus cuidadores como una base de seguridad cuando están angustiados. Los cuidadores son sensibles a sus necesidades, dan confianza, les ayudan en la adversidad.
- Apego Inseguro evitativo (Grupo A). Estas personas tienden a alejarse de personas y objetos que les suponen amenaza.
- Apego Inseguro resistente o ansioso-ambivalente (Grupo C). No tienen expectativas de confianza respecto al cuidador, desean intimidad pero sienten inseguridad respecto a los otros.
- El estilo de apego inseguro desorganizado (grupo D). Fuente: Los buenos tratos a la infancia.

Indicadores de relación de buenos tratos de los progenitores con sus hijos/as

- Ofrecen apego seguro y empatía.
- Mantienen la autoridad para protegerles y educarles
- La proximidad física y manifestaciones afectivas son vividas de forma placentera
- Respetan la autonomía de sus hijos o hijas aunque los echen de menos
- Muestran alegría en presencia de sus hijos o hijas, contactan físicamente y conversan con ellos o ellas
- Manifiestan placer con los logros de sus hijos e hijas y se emocionan al constatar sus esfuerzos
- Se interesan por su desarrollo psicomotor, lenguaje, desarrollo social...
- Protegen a sus hijos e hijas de las situaciones de peligro y previenen los riesgos organizando el entorno de los menores
- Son sensibles a su sufrimiento emocional
- Conocen a sus hijos o hijas: sus gustos, intereses, amigos, costumbres etc.
- No sustituyen a sus hijos o hijas por el éxito profesional, por poseer bienes materiales o por sus aficiones deportivas
- Los hijos e hijas tienen una importancia transcendental en sus vidas y por esto respetan sus procesos de diferenciación, progresión y de regresión

Fuente: “Programa del buen trato: parentalidad positiva y apego seguro”
http://si.easp.es/psiaa/wp-content/uploads/2014/07/promocion_buen_trato.pdf

ANEXO 13

Diversas situaciones de comportamiento masculino

- Una partida muy intensa jugando a algún videojuego.
- En un partido, vuestro equipo gana el partido más importante de la temporada en el último minuto.
- A uno de ellos le ha dejado la novia, a la que tiene un cariño muy especial. No se lo esperaba y se lo cuenta a sus amigos.
- Hay una chica que les gusta a los tres y coinciden en el mismo bar.

ANEXO 14

Texto sobre violencia masculina

«Muchos de los valores de la mística masculina juegan un importante papel en la violencia criminal y doméstica, y conforman el pensamiento y las decisiones políticas de muchos de nuestros líderes [...]. La mística masculina se manifiesta de forma diferente en diferentes ambientes pero el resultado es el mismo». Como ejemplos ilustrativos, muestra los homicidios como «principal causa de mortandad entre los jóvenes varones afro-americanos», derivados de la necesidad, para un adolescente de un gueto pobre de probar la hombría; de que «los accidentes de automóvil son la principal causa de mortandad entre los jóvenes varones blancos» como consecuencia de probar lo machos que son por poner un coche a 150 km/h; de la prueba de virilidad que es «mostrar hasta qué punto (los chicos) pueden ser tozudos apoyando una intervención militar innecesaria para la nación», lo cual en la guerra de Vietnam supuso la «muerte de, por lo menos cincuenta y ocho mil americanos, y de bastante más de un millón de vietnamitas»; o de que «los hombres que dirigen los planes nucleares» tengan suficientes cabezas nucleares como para «destruir la (antigua) Unión Soviética centenares de veces» (Miedzian, 1995, p. 26).

ANEXO 15

Pirámide con los tipos de violencia



Argumentos contra los mitos sobre la violencia machista

- Se da demasiada importancia al porcentaje minúsculo de hombres que reciben violencia. Además, la violencia femenina suele ser defensiva.
- Eligen hombres violentos posiblemente porque las relaciones de referencia que han tenido han sido violentas. De todos modos, las primeras apariencias de la persona agresora nunca va a ser violenta, sino que va a tratar de mostrar su mejor cara.
- Nunca se puede justificar la violencia. Todo en la vida tiene otras soluciones, así que no hay nada que pueda haber hecho la víctima para recibir violencia sea del tipo que sea.
- Como la violencia de género es una cuestión estructural, no solo se da en determinados sectores de la sociedad, sino que puede estar en cualquier lugar, clase, raza, etc.
- Ante los primeros indicios de violencia, lo mejor es cortar por lo sano cuanto antes. Si lo ha hecho una vez, casi seguro que no se va a quedar ahí porque a medida que "se confíe" va a ir a más.
- La sociedad debería lanzar sus preguntas y sus quejas hacia los agresores, nunca hacia las víctimas, porque ellas son las que sufren.

- Los agresores en la mayoría de casos no tienen ninguna enfermedad mental, ni adicciones, sino que simplemente han aprendido que se puede utilizar la violencia contra las mujeres si se pierde el control sobre ellas.
- Los agresores son los únicos responsables de sus hechos. Si pierden el control sobre sí mismos es un problema que deben solucionar ellos y sobre el que tienen que sufrir unas consecuencias.
- Los celos no son amor. Son control. El amor es confianza.
- Los medios de comunicación no aportan un mensaje crítico hacia los agresores, sino que en la mayoría de ocasiones generan y reproducen los mitos acerca de la violencia de género, por lo que contribuyen enormemente a perpetuar el problema.

ANEXO 16

Imagen para reflexionar



**Y ahora, daremos comienzo a la
votación sobre los derechos de la mujer**

ANEXO 17

Ejemplo de frases

- Mi cuerpo es mío (se van diciendo partes del cuerpo, mis manos son mías, mis brazos, etc.
 - Mi teléfono es mío (se pueden especificar mis conversaciones son mías, mis fotos son mías).
 - Mi dinero es mío.
 - Mi tiempo es mío.
 - Mi familia y mis amigos son míos.
 - Mi Facebook es mío.
-
- Tu cuerpo es tuyo (se van diciendo partes del cuerpo, tus manos son tuyas, tus brazos, etc.
 - Tu teléfono es tuyo (se pueden especificar tus conversaciones son tuyas, tus fotos son tuyas).
 - Tu dinero es tuyo.
 - Tu tiempo es tuyo.
 - Tu familia y tus amigos son tuyos.
 - Tu Facebook es tuyo.

ANEXO 18

Ficha de evaluación final

Después de la realización de este taller, ¿crees que has aprendido algo nuevo? En caso afirmativo, ¿qué es?

¿Podrías decir tres cosas en las que crees que la igualdad beneficiaría a las mujeres, a la sociedad o incluso a los propios hombres?

Para terminar, con este taller me he dado cuenta de...

Muchas gracias por tu participación.